

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de Ultramar del Giro postal, o por correo, o también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirá las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chaptal.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se aplica que se venden por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

OTRA CIRCULAR.

Ya apareció la circular del Sr. Ruiz Zorrilla: los que la han leído *La Iberia* anteayer, nada encontraron nuevo ayer en el documento que publicaba la *Gaceta*. Mas de dos columnas ocupa con lo que se puede decir en veinte líneas. No es el caso tratar de las vulgares generalidades que constituyen la parte concerniente a las diputaciones y ayuntamientos: trabajo costaría a cualquier gobernador, aunque tuviera la ventaja de no ser progresista, el adivinar, juzgando únicamente por esa instrucción, cuál había de ser su regla de conducta en todos y cada uno de los casos que se le pudieran presentar.

La síntesis de la circular a este propósito puede hacerse poco más o menos con estas palabras: «Señor gobernador, no se entrometa V. para nada, absolutamente para nada en los asuntos de la provincia y del municipio: V. no es nada; pasaron los tiempos de la centralización: deje V. a las diputaciones y ayuntamientos hacer lo que se les antoje: que sean absolutamente libres: repito que V. es nada». Segunda parte: «Señor gobernador, entienda V. que en esa provincia, no ha de haber mas voz que la de V.: hasta ahora los gobernadores no eran nada: desde hoy nadie mas que el gobernador ha de mandar en la provincia: sea usted muy liberal y muy tolerante con el que ealle: meta V. en la cárcel al que se atreva a mirarle a la cara y no cruce las manos sobre el pecho cuando V. pase: se dará a V. todas las atribuciones que hasta hoy han pertenecido a otros: V. es el seque de esa provincia: si hace falta, se enviarán a V. moros de rey para lo que convenga».

Tal es el exacto compendio de la circular en lo que concierne a los gobernadores en sus relaciones con la provincia y el municipio. En cuanto a los empleados que tienen a sus órdenes, los gobernadores han de ser una especie de diócesis que todo el día han de estar con la lección en una mano y la disciplina en la otra: han de vigilar sobre todo su moralidad, entregando a los tribunales a los culpables de esos abusos (no se dice cuáles sean), con lo cual prestará al gobierno el servicio más recomendable. Y a los gobernadores, ¿quién los lleva a la cárcel? ¿el gobierno? Pocas pruebas da de reducir a la práctica sus doctrinas: a su frente está el hombre de los puntos negros; el Pulg y Llagostera de la situación y hasta lo presente no se sabe que haya dado un solo paso, ni dictado una orden, ni hecho siquiera la mas leve indicación para que se borre alguno de aquellos puntos, y eso que para el actual presidente del Consejo deben de estar, bien patentes, cuando de ellos habló con tanta claridad, repitiendo su cantinela en las Cortes, como parte de su programa.

Hemos dicho que no trataríamos de las vulgares generalidades que a este propósito contiene la circular: lo único de que nos haremos cargo será de ciertas declaraciones que se hacen en sus primeros párrafos, y que tienen una importancia relativa, si bien esencialmente cómica en un documento firmado por un ministro progresista, presidente de un ministerio enteramente progresista.

«Por primera vez desde que en España existen instituciones representativas, un partido lealmente excluido de la administración, ha llegado a ella por medios pacíficos y por las vías constitucionales.» Así principia el párrafo segundo, y en esas palabras se encierra una implícita confesión. Desde 1810 hasta 1871 no ha habido al poder el partido progresista por medios pacíficos ni por las vías constitucionales.

En efecto, en 1869 una sublevación indigna, antipatriótica llevó al poder a los progresistas, que dispusieron de todos los elementos necesarios para hacer en todo su ominosa voluntad. En 1836 aparecieron los escandalosos sucesos de la Granja; en 1840 a otra sublevación militar; en 1854 se vieron de la sublevación de algunos generales y de

la circunstancia de hallarse al frente del ministerio el general Córdova, para aprovechar la ocasión y subir al poder. Poco más o menos aconteció lo mismo en 1868; de suerte que siempre han asaltado el poder, en vez de obtenerle en buena ley y práctica constitucional.

Tenazmente excluido de la administración dice el Sr. Ruiz Zorrilla que ha sido el partido progresista: lo que le ha faltado añadir ha sido que esa tenaz exclusión ha sido siempre justa: cuantas veces ha ocupado el poder, otras tantas le ha echado la opinión pública fuertemente pronunciada contra un partido que solo traía consigo el desorden, la anarquía y el despojarlo. Si fué excluido por el trono, sapientísimamente lo fué, porque era un partido que no sabía mas que promover rebeliones, amenazar constantemente y vivir del presupuesto sin aprensión alguna, abandonando por entero los años que estaba fuera del poder, como si fuesen de servicios efectivos. No se tardará mucho en ver si hay motivo para esa exclusión tenaz: cuando se encuentre excluido, volverá a gritar, pero en vano, porque la exclusión habrá sido hecha por quien menos podían esperar. Entonces verán si hay estratos obstáculos que se opongan a las naturales y genuinas consecuencias, de esas instituciones libres con que va a gobernar el partido.

Dice o han hecho decir al Sr. Ruiz Zorrilla en otro párrafo: «El orden no es, ni puede ser por sí mismo un principio de gobierno: es solo el resultado de la acción concertada de las fuerzas sociales, regulada por la ley y dentro de la libertad».

«Bien conoce el gobierno que en un país que hace en cierto modo de pronto a la libertad, el ejercicio de esta se mantiene difícilmente dentro de los límites que la justicia y las leyes le señalan; no ignora las frecuentes y graves perturbaciones que el impulso de unos y la mala fe de otros producen en el uso de las nuevas instituciones; sabe que muchos, ansiosos ante todas cosas de orden y sosiego, se alarman por una agitación cualquiera, y están siempre dispuestos a sacrificar el más sagrado derecho a trueque de sentir la calma y el silencio alrededor suyo; pero V. S. debe comprender que si este sentimiento de orden merece justo respeto, nunca puede ser causa de que sufra menoscabo el que con igual justicia reclama el principio de libertad, supuesto que en último término de ninguna manera se asegura mejor la tranquilidad y se crea el orden, que defendiendo a todos los ciudadanos en el ejercicio de los derechos concedidos por las leyes, ni por la paz ni por la guerra».

«El orden no es, ni puede ser por sí mismo un principio de gobierno: es solo el resultado de la acción concertada de las fuerzas sociales, regulada por la ley y dentro de la libertad».

Prescindiendo de lo de la mala fe de otros, que sea cual fuere el partido a quien se dirija, es un insulto que hasta ahora no se haya visto en documentos oficiales, lo demás del párrafo, ó no dice nada ó dice una atrocidad, ó dice lo que no puede haber gobernador alguno que comprenda. Si no es un ridículo juego de palabras, lo que viene en puridad a decir, es que debe respetarse el modo de pensar de los que a todo trance quieren el orden; pero que al propio tiempo se deje a los perturbadores que hagan lo que quieran, porque, después de todo y en último término, de ninguna manera se asegura mejor la tranquilidad y se crea el orden, que defendiendo a todos los ciudadanos en el ejercicio de los derechos concedidos por las leyes. Y cuando haya una parte, la mas numerosa, que invoca un derecho, el más sagrado, el de su vida y de su libertad, y otra parte que atenta a esos derechos, cómo se conduce un gobernador, a quien se dice en esa circular que debe respetarse a los que piden orden, pero que al propio tiempo debe tenerse igual respeto por el principio de libertad?

«El orden no es, ni puede ser por sí mismo un principio de gobierno: es solo el resultado de la acción concertada de las fuerzas sociales, regulada por la ley y dentro de la libertad».

¿Sabría el que ha escrito esas líneas definir con exactitud lo que es orden y lo que es libertad? Si el orden puede ser un principio de gobierno, ¿podrá serlo la libertad? Dejando a un lado lo que no sabría explicar el actual presidente del Consejo de ministros,

es bien sabido que recientemente ha dicho el mismo Sr. Ruiz Zorrilla en el Congreso, como parte muy esencial de su programa, que si llegase un momento supremo, en que se planteara contra la sociedad (entiéndase situación), saltaría por encima de la ley para salvarla y prescindiría de todas las leyes habidas y por haber para conseguir aquel objeto. ¿Qué orden sería el que en tales momentos y después de ellos establecería el Sr. Ruiz Zorrilla? ¿sería el resultado de la acción de las fuerzas sociales, regulada por la ley y dentro de la libertad?

«Cuando todos desde el mas alto al mas bajo sacquen y respeten la legalidad creada por la voluntad nacional y dentro de ella vivan pacíficamente; cuando las autoridades enseñen con el ejemplo antes de corregir por fuerza, no habrá nada para echar de menos aquellos tiempos en que la conservación del orden era el pretexto con que se pretendía justificar un sistema de gobierno fundado en la arbitrariedad y la violencia.» Esto se dice en la circular y hay en ello una preciosa línea de revelación: la de que se echan de menos aquellos tiempos, en que la conservación del orden era lo principal para todo gobierno. La verdad se ha abierto paso y ha salido a la superficie y a la luz; y es el caso que se continúan echando de menos aquellos tiempos, no se sabe hasta cuándo, pues según la circular, para no echarlos de menos se necesita que todos, desde el mas alto al mas bajo actúen y respeten la legalidad creada por la revolución. ¿Pedir esto?

Y ¿con qué derecho pretende un progresista que se respete lo que ellos han hecho? ¿respetar a los que la legalidad común que existió hasta Setiembre de 1868? ¿no estuvieron protestando durante cinco años, que no la respetaban hasta que se les diese el poder? ¿por qué no vivieron ellos pacíficamente como ahora aconsejan que se viva? Es inútil hacer el diablo predicador: no hay remedio: la cuestión está planteada desde hace cuatro años por los mismos progresistas, cuando dijeron: *todo o nada*.

Es imposible borrar esos recuerdos, como lo es detener el curso de los acontecimientos con ridículas y huecas circulares.

CORREO ESTRANJERO.

Las noticias de Versalles anuncian una lucha encarnizada entre la derecha y la izquierda de la Asamblea nacional con motivo de la proposición Ravinel, que se ha declarado urgente. Nuestros lectores recordarán que en esta proposición se pide que los servicios públicos se concentren en Versalles, ó de otro modo, que por ahora no se piense en que el gobierno y la Cámara vayan a establecerse en París.

La derecha que siempre se ha opuesto a que la representación del país cambiara de residencia, se afirma mas y mas en su propósito al considerar los resultados de las elecciones municipales. Así es que decidida a aislarse de las comociones que en la gran ciudad se temen, quiere dar la batalla con motivo de la proposición Ravinel ó otra cualquiera, para lo cual ha contado sus fuerzas y parece que el número de sus diputados es de 450 nada menos.

La izquierda, por su parte, no puede avenirse a que disminuya la influencia revolucionaria de París, como tiene que suceder con la intermitencia de la capitalidad, conoce sus fuerzas en aquel teatro y empieza a sentir las ventajas que le reporta el triunfo de sus aliados en esas mismas elecciones que han asustado tanto a los conservadores. Por consiguiente, resistirá con toda la energía de que es susceptible el empuje de sus adversarios. La batalla, pues, será ruda y sus consecuencias de efectos fáciles de apreciar.

Entre tanto, nótese en todos los periódicos franceses grande impaciencia de ver como funcionan los tribunales militares en los procesos de la gente de la *Comuna*, sobre cuya situación las quejas son acerbias y constantes. Ya se vé, con el

transcurso del tiempo, el horror se ha cambiado en conmiseración y hasta en simpatía. Los que hubieran visto, sin escandalizarse, fusilar en el día del triunfo a todos o a la mayor parte de los energúmenos que pusieron a París, la capital del mundo civilizado según la llamaban los franceses en su modestia nacional, al borde del abismo con sus horrores, hoy se comueven a la sola idea de que se les aplique el rigor de la ley.

Tres meses es mucho tiempo, en efecto, para conservar la ira en el ánimo y en el corazón el deseo de la venganza, máxime cuando se aboga por tantos medios en favor de los acusados, y ha llegado a generalizarse la idea de que la mayor parte de los presos existentes en los depósitos no son culpables, ó en todo caso las faltas en que incurrieron eran leves. Muchos no hacían mas que obedecer, mal de su grado, al poder tiránico de la *Comuna*. Ni a los jefes mismos se les debe juzgar con toda la severidad que la sociedad amenazada en su existencia exigía cuando sucumbieron a manos del ejército. El mejor y mas conveniente castigo a que se les quiere someter, es el extrañamiento, muy conforme con las ideas de nuestra época, y además, como tiene fácil aplicación, desde luego puede consumarse.

Ultimamente, hasta se habla de una amnistía general. Sería la disposición mas generosa; pero no cabe duda de que en la opinión cansaria mal efecto. A los favorecidos les vendría muy bien. Todos podrían echarse la cuenta del célebre Vallés, uno de los principales miembros del Hotel de Ville y de los que mas valían bajo todos conceptos.

Cuéstase que amonestándole un amigo suyo sobre los peligros a que se exponía, Vallés le contestó: ¿qué peligros? Si salimos bien, soy el amo de la situación; si esto va mal, huyo a Suiza; espero una amnistía, vuelvo después a Francia, me nombra diputado del partido y luego imitando a los demás, me hago republicano moderado.

Todo comentario es superfluo.

Ha habido de entrevistas frecuentes de M. Thiers con el caballero Nigra, quien, siendo intérprete de su soberano el rey Víctor Manuel, parece aspirar a que Francia envíe un embajador a Roma. M. Thiers se niega, persistiendo en sus opiniones manifestadas en la Asamblea al discurrir las peticiones de los obispos. En cuanto al cambio de residencia del Papa insinuado también por el diplomático italiano, M. Thiers opina que su Santidad no debe abandonar a Roma y además dice que no está en el caso de darle consejos. No puede ser mas explícito y de todos modos el gobierno de Italia sabrá a qué atenerse.

Ayer dimos que en Hyde-Park (Londres) hubo un meeting días pasados para protestar contra la doteación del príncipe Arturo que la reina de Inglaterra había pedido al Parlamento, pronunciándose en él discursos virulentos. Há aquí una pequeña muestra de lo que ocurrió decir a un zapatero contra la familia real:

«¿Qué quita la reina no es bastante rica, para dote a sus hijos? ¿No ha heredado los bienes del príncipe Alberto y la fortuna del lord Nield? (Silbidos). La familia real con su larga lista de príncipes y princesas, cuesta al país un millón de libras esterlinas al año. (Gritos de vergüenza, vergüenza). Si es una vergüenza y mas que una vergüenza, un robo! (Aplausos frenéticos).»

Hay colorido en el lenguaje de los demagogos lugdunenses, como se vé; pero carece de originalidad. Con ligeras variantes, así se espresan los de todos los países cuando hablan de los reyes al pueblo: «¿qué nos importa a nosotros el dinero de los reyes? ¿qué nos importa a nosotros el dinero de los reyes?»

Sabido es que el rey de Hannover, por la voluntad del emperador Guillermo de Alemania, ha quedado reducido a duque de Cumberland. Dicese, a propósito de este soberano, que el príncipe de Bismarck ha cogido una correspondencia suya con Napoleón III, que le compromete sobremanera. Acerca de las consecuencias de este descubrimiento se hacen tristes conjeturas, que echan por tierra las es-

peranza de volver a sus Estados que, sin duda no había perdido el rey de Hannover.

LAS PALABRAS Y LAS OBRAS DEL SR. RUIZ ZORRILLA.

Una de las primeras disposiciones del Sr. Zorrilla al subir al ministerio de Fomento, por obra y gracia de la gloriosa revolución de Setiembre, fue crear una plaza dotada con 50.000 rs., y colocar en ella a un íntimo amigo suyo, dándole el carácter de delegado general de sociedades, y jefe superior de administración. Este señor, que hasta entonces no había desempeñado cargo público alguno, que sepa, a no ser que se considere como tal el dependiente de una empresa de diligencias de Málaga, tomó posesión de su destino, ó mejor dicho, se la dieron, y viene cobrando con religiosa puntualidad sus 50.000 del pico. Pronto hará tres años que está dedicado a tan improba tarea, y sin embargo en el ministerio de Fomento no se ha visto hasta ahora una línea de su puño y letra, y sus firmas se cuentan por el número de nóminas en que figura su nombre. Sabemos que el Sr. Ruiz Zorrilla antes de abandonar la cartera de Fomento, ha dejado asegurada la suerte de tan económico, útil y benéfico funcionario.

Cierto redactor del *Imparcial* tuvo la buena fortuna de ser nombrado por el Sr. Echegaray aspirante del ministerio de Fomento con el sueldo de 8.000 reales. Las muchas ocupaciones del agraciado le han impedido constantemente asistir a la oficina hasta el punto de que muchos meses ni siquiera ha podido presentarse al día señalado para el cobro de sus haberes. El Sr. Zorrilla, enterado sin duda de tan atendibles circunstancias, ha ascendido en su testamento a este empleado modelo.

Uno de los primeros ordenanzas que nombró el Sr. Zorrilla y puso a sus inmediatas órdenes, cuando entró en el ministerio, tenía la profesión de carpintero. Con el objeto, muy plausible ciertamente, de que no olvidé el oficio, se le ha dado de baja en el servicio de la secretaría, se le ha facilitado local dentro del mismo ministerio, y según se nos asegura, aunque no salimos garantidos de la exactitud de la noticia, parece que se le tiene asignada una gratificación de 160 reales mensuales además del sueldo.

A una gran parte de los jefes y oficiales correspondientes a las secciones de Fomento se les ha autorizado bajo distintos pretextos para que residan en Madrid, de cuyo punto los mas no han salido desde que fueron nombrados. El abuso ha llegado a su colmo, y sin embargo el Sr. Zorrilla no ha tenido resolución bastante para obligarles a que vaya cada uno a su puesto por no desconcertar a los amigos. Veremos lo que sobre este punto que no nos atrevemos a llamar negro al lado de los de color tan subido a que nos tiene acostumbrados la España con honra, determina el sucesor y pariente del Sr. Ruiz Zorrilla.

A propósito de parientes del nuevo presidente del Consejo, se nos ocurre observar que si este señor ha dado pruebas elocuentes de que no olvida a sus amigos, las da aun mayores de la estima en que tiene a sus deudos mas cercanos. Mientras que a uno de ellos le prepara una mitra y a otro lo coloca en un puesto importante del ministerio de la Guerra, a otro le hace ministro de Fomento y a otro subsecretario de Gobernación. De manera, que siguiendo el camino emprendido pronto llegará a formar gabinete solo con individuos de su familia.

Si hubiéramos de continuar estos apuntes tendríamos materia para llenar las veinte columnas de nuestro periódico. Parécenos que basta la ligera

que el carruaje descendía por la colina, a cuyo pie está Fernand Castagne.

La fisonomía de Roberto Beaufort se contrajo singularmente al oír el nombre de Catalina, y para que Felipe no notase su turbación, bajó sobre los ojos la gorra de viaje.

Hubo un momento de silencio que interrumpió un tercer viajero joven, de diez y siete años mas o menos, el cual estaba sentado detras de los dos hermanos.

—Tú, ¿qué niños son esos?

La pregunta era natural, y sin embargo hirió cruelmente los oídos de Roberto, suplando la discordia y el odio en su corazón.

Los niños corrían a recibir a su padre. El sol iba a ponerse; los últimos rayos doraban sus alegres rostros y hacían resaltar sus graciosas y ligeras formas, mientras que sus risas, francas y sonoras, resonaban en la limpidez de la atmósfera.

—¿Quiénes eran aquellos niños? —preguntó el viajero.

—Son, dijo entre sí Roberto, los hijos del deshonrado que van a robar a mi hijo la herencia que debía pertenecerle.

Al volverse Felipe para contestar a su sobrino, advirtió la emoción de su hermano.

Mordióse los labios, y respondió con voz grave: —Son mis hijos, Arturo.

—¿Cómo dijo Arturo avanzando mas la cabeza para ver mejor a sus primos? no sabía que estuviesen casado.

La frente de Felipe se coloreó ligeramente, y una amarga sonrisa contrajo el semblante de Roberto.

El carruaje acababa de parar junto a la casa. Felipe abrió la portezuela y saltó al suelo, Roberto y Arturo le imitaron.

Un instante después estrechaba Felipe y contra su pecho a Catalina, cuyo rostro se sentía inundado de lágrimas de alegría.

Los niños le cercaban, y el mas pequeño no cesaba de gritar: —Papa, papa... ¿No veis a Sidney?

FOLLETIN.

LUZ Y SOMBRA.

POR SIR EDWARD LYTON BULWER.

(Continuación.)

«Te escribo a la carrera. Acaban de hacerse los funerales, y esta carta no será sino el anuncio de mi llegada. Estaré junto a ti casi al mismo tiempo que tus ojos esos ojos tan queridos y que, a pesar de las lágrimas que por mi culpa han derramado, no han cesado nunca de mirarme con amorosa ternura, recorran sus líneas».

«Tuvo siempre, siempre».

«Felipe Beaufort».

Felipe Beaufort era uno de esos hombres como hay muchos en cierta clase de la sociedad; amable, generoso, sin tomar grandes cuidados por las cosas de la vida.

Sus íntimos pensamientos eran infinitamente mejores que sus principios.

—Hereditario de una modesta fortuna, cuyas tres cuartas partes habían ido a parar antes de que cumplierse veinticinco años a manos de los judíos, tenía las mas brillantes esperanzas por parte de su tío, viejo célibe que se había convertido de cortésano en misántropo: hombre frío, calculador, de carácter burlesco y despótico.

Este tío pasaba a Felipe Beaufort una pensión anual considerable.

Diez y seis años mas o menos antes de la época en que empieza este capítulo, Felipe Beaufort se casó con Catalina Morton, entonces casi una niña, huérfana, educada en un colegio, y cuyos conocimientos y aspiracio-

nes eran superiores a su clase, pues su padre había sido comerciante de provincia.

Felipe Beaufort, en la primavera de su vida, poseía todas esas cualidades deslumbradoras, y muchos de los artificios que cautivan el corazón de la mujer.

Algo se susurró de su secreto enlace; pero las precauciones estaban tan bien adoptadas, que el tío no pudo averiguar la verdad.

Había, no solo en las maneras de Catalina, modestas y dignas, sino en su carácter activo y elevado, causa para el recelo. Manifestaba Beaufort, de ordinario, poco cuidado de las formas, un respeto lleno de atenciones, y su afecto revelaba, aparte de la pasión, confianza y estima.

El tiempo desarrolló en ella cualidades muy superiores a las de Beaufort; a la influencia de su talento y de su persona agregábase la de una índole franca, afectuosa y seductora.

El nacimiento de sus dos hijos estrechó aún mas los vínculos que los unían.

Beaufort era apasionado a todos los ejercicios de la caza.

La mayor parte del año, habitaba con Catalina en Perside Cottage, habiendo añadido a la graciosa casa de campo cuerdas para los corceles de caza, que eran la admiración del condado.

Aunque esta posesión se hallaba a corta distancia de Londres, los placeres de la capital no retenían a Beaufort, y volvía siempre con mas solicitud al lado de Catalina.

La dulzura influencia de su esposa le había hecho renunciar a los excesos y locuras que, antes de conocerla, parecían deber dominarle, gracias al abandono propio de su carácter y a su imperfecta educación.

Si su casamiento hubiera sido público, Felipe Beaufort habría tenido la reputación del mejor de los maridos y de los padres.

A medida que apreciaba mas las solidas cualidades naturales de Catalina, y que cobraba mayor apego a los gozos del hogar, Beaufort, con la generosidad de un

afecto verdadero, deseaba mas ardientemente aliviarle el disgusto de su equivoca posición por medio de un casamiento público.

Pero aquel hombre, a pesar de sus buenas intenciones, no estaba exento de las preocupaciones del mundo que había frecuentado.

En su vida era el jefe de una de esas familias que, de año en año, pasan de la clase de simples ciudadanos a la dignidad de pares, pero que formaban en otro tiempo anarqua especial de la aristocracia inglesa; gran nacimiento, inmensas propiedades: a la vez noble y sin título.

No tenía mas regla de conducta que su capricho; y no obstante el afecto que profesaba a Felipe, le veía muy poco.

Cuando le anunciaron el secreto enlace de su sobrino, resolvió al principio anularlo; pero, observando que Felipe no juzgaba ya y que prefería los placeres, menos peligrosos y mas económicos de la caza, se contentó con hacer algunas pesquisas, de las cuales resultó que su sobrino no se había casado, ó que, por lo menos, su casamiento no podría probarse públicamente.

Entre tanto aprovechó la primera ocasión de manifestar su sentir, no sobre la falta, sino sobre el modo de repararla.

—Si alguna vez, dijo mirando con severidad a Felipe, un hombre de mundo deshonra a sus antepasados introduciendo en su familia a una mujer que su hermano no podría recibir en su casa, debe bajar hasta ella, pues la posición y la fortuna no servirán mas que para aumentar su vergüenza. Si tuviese un hijo único y este hijo llevase su locura hasta unirse con una mujer inferior a su clase, preferiría que me heredase mi ayuda de cámara. ¿Me comprendes, Felipe?

Felipe lo comprendía perfectamente; miraba aquella casa señorial, aquellos parques magníficos, y su grandeza de alma no era igual a la tentación.

Catalina, que podía mucho sobre él, hubiera triunfado fácilmente de los cálculos egoístas de Beaufort; pero su amor era demasiado delicado para dejar entrever siquiera la esperanza oculta en el fondo de su alma.

muestra que presentamos al curioso lector para que este vaya comparando las palabras con las obras del Sr. Ruiz Zorrilla.

Hoy se repartirán más de ciento treinta cesantías a otros tantos empleados del ministerio de Fomento y sus dependencias.

Después de las reiteradas y solemnes declaraciones hechas por el presidente del Consejo de ministros y el ministro de Hacienda, en el Congreso y en el Senado, y posteriormente en las circulares; esos empleados tienen derecho a una explicación.

Tienen derecho a saber, si se los deja cesantes por inmorales, por ineptos, ó por holgazanes: estas son las tres únicas causas de separación, según declaración y compromiso solemne del gobierno: pudieran acudir, en caso de negativa, aun al mismo Tribunal Supremo de Justicia. Si es por cualquiera de aquellas causas, que se prueba; y si no existe ninguna, que se los reponga.

Si ha sido por hacer economías, que se diga por qué han quedado otros, con quienes todos y cada uno de los cesantes no tendrían inconveniente en sufrir la comparación. Porque bien mirado, no habrá uno solo de los que quedan cesantes que no esté dispuesto a probar que los que quedan empleados son cien veces más ineptos y más holgazanes que ellos.

A propósito de la concesión de solares que se dice haberse verificado en Valencia á lo largo de la playa, desde el muelle hasta el Cap de Francia, y de que nos ocupamos ayer en El Eco de España, hallamos en Las Provincias de Valencia del jueves las siguientes líneas:

«Recordamos que el año pasado M. Lamartiniere solicitó de la diputación que se le autorizara para estudiar la construcción de unos docks y baranderos en el puerto y playa contigua, y que uno de los señores que entonces formaban la diputación se opuso á los términos en que se pedía la concesión, aduciendo curiosos datos para ello.

Pudiera ser que aquellos estudios tuvieran alguna relación con la concesión que se dice hecha ahora de ciertos solares situados á espaldas del muelle de Levante, y para hacer luz en el asunto, sería curioso que aquel señor diputado que recogió datos interesantes, diera á conocer los que para combatir el proyecto tenía. En un asunto de tanto interés como este, debe el público conocer lo que se hace en las dependencias del Estado.

Parécenos que este negocio va tomando cierto colorido semejante al negro.

Los periódicos ministeriales llenan de incienso al general Córdova con motivo de la promesa que ha hecho este señor de publicar en la Gaceta los nombramientos que se acuerden y las gracias que se concedan á las clases del ejército, mientras se halle á su cargo el ministerio de la Guerra. No podemos encontrar en esto mérito alguno, ni causa para tan grande alboroto, cuando es sabido que semejante sistema se ha seguido siempre, y no hay medio de eludirlo sin faltar á las prescripciones vigentes, tanto por el ministerio de la Guerra como por todos los demás.

Lo que convendría sobre manera, lo que daría cabal medida de la rectitud é imparcialidad del general Córdova; lo que satisficiera las justas aspiraciones de las clases militares, sería que al lado de cada nombramiento se sacara de las hojas de servicio de los favorecidos. Cuánto apostamos á que no lo hace así el general Córdova? Seguros estamos también de que no apoyan esta sencilla pretensión los periódicos ministeriales.

El Sr. Ruiz Zorrilla parece haber resuelto variar la antigua fórmula canchalesca de hablar en impersonal, cuando dirigiéndose al monarca, trata de sí propio el ministro.

En la breve exposición que precede al primero de los decretos que publicó la Gaceta de ayer, el actual presidente emplea el yo con sin igual franqueza. «Ha sido el objeto de mi constante y preferente atención. Para ello he reformado la planilla.»

Cierto es que el Sr. Ruiz Zorrilla se ha quedado todavía muy corto: otro ministro, muy parecido al señor Moret, adoptó otro estrivismo más autoritario y campanudo: «He resuelto... y creía buenamente que él podía resolver por sí y ante sí.

A no dudarlo, el Sr. Ruiz Zorrilla se ha decidido á hablar en el nuevo estilo francote y bonachón desde que ha sabido que el Sr. Gil Virseda daba en Segovia carifiosas y frecuentes palmaditas en el hombro á D. Amadeo de Saboya.

¿Por qué ha de ser menos D. Manuel?

Es ó no cierto que anteaayer se dió orden de sus-

Roberto puso la mano sobre el hombro de su hijo y le detuvo.

Ambos miraron en silencio aquel cuadro de familia.

—Arturo, dijo por lo bajo el padre; esos niños son nuestra vergüenza y te arruinan. ¡Son hijos bastardos! ¡Bastardos! continuó, apoyando esta palabra, y á pesar de eso ¡son herederos!

Arturo no contestó; pero el júbilo que lució en su cara á la vista de aquellos dos hermosos niños huyó de repente y su fisonomía tomó el tinte sombrío de la de su padre.

Catalina, dijo Felipe cogiendo en brazos á Sidney; te presento á mi hermano Roberto y á su hijo.

Roberto se inclinó, y luego, con acompasada afabilidad, tendió la mano á Catalina Morton y tartamudeó algunas frases de mera política.

Todos se dirigieron á la casa.

Felipe y Arturo se quedaron atrás.

—¿Chazais? preguntó el último señalando la escopeta que llevaba el hijo mayor de M. Beaufort.

—Sí, respondió Felipe, y espero en esta primavera matar tanto como mi padre, y eso que es excelente tirador.

Pero esta escopeta no tiene más que un cañón; es antigua. Mi padre me dará otra de dos cañones, porque yo no puedo comprarla.

—Lo creo.

—¡Oh! repuso vivamente Felipe ruborizándose; muy bien habrás podido comprarla si el otro día no hubiese dado treinta guineas por un par de perros de muestra. Son dos perros magníficos.

—¿Treinta guineas? dijo Arturo mirando atónito á su primo: ¿qué dices teneis, pues?

—Quince años cumplidos.

Y alzando la voz, gritó con imperio al jardinero, que cruzaba por allí:

—¡John! ¡John Green! Mañana á eso de las nueve, llevaréis mis redes junto al lago y levantaréis mi tienda bajo los tilos. ¿Estamos? Dios sabe cuánto me cuesta que comprendais, y aun así...

pender el pago á las clases pasivas de la casa real?

¿Podría saberse á qué causas obedeció esta orden, y por qué se revocó á las once de la noche de ayer?

¿Entrará en el plan de economías del señor Ruiz Gomez, hacer morir de hambre á esos pobres cesantes?

Mucho nos alegraríamos de que los diarios oficiales de la situación nos diesen alguna explicación de estos misterios.

El Eco del Progreso, periódico ministerial, publica la historia administrativa de un Sr. D. Faustino Hernandez á quien se han dado 30.000 reales de sueldo.

No por lo que respecta á dicho señor, hacia quien no abrigamos la menor malevolencia, sino por la luz que presta acerca del catenismo del Sr. Ruiz Gomez, la copiamos á continuación:

«El Sr. Hernandez es un joven farmacéutico, redactor literario de La Soberanía Nacional, cuando estudiaba farmacia; al poco tiempo de la revolución fué colocado por el Sr. Ruiz Gomez en Gobernación; allí estuvo algún tiempo, mientras su protector fué director de loterías, consejero de Estado, miembro del Almirantazgo y gobernador de Madrid; el Sr. Ruiz Gomez, director de Obras públicas, trasladado con ascenso al Sr. Hernandez al ministerio de Fomento en clase de oficial.»

Por último, ahora, al ocupar la silla ministerial, el Sr. Ruiz Gomez espera á realizar las economías anunciadas en su departamento después de colocar á todos sus protegidos, deudos, amigos y parientes.

A estas líneas, otro periódico, también ministerial, agrega el siguiente comentario:

«El periódico que así se expresa no puede ser titulado de sospechoso. Es uno de los que con más calor defienden la ruptura de la conciliación, y de los que con más entusiasmo celebraron el advenimiento de la buena nueva radical.»

Pero no es solo en la cuestión de nombramientos donde el ministerio está trayendo sobre sus actos mercedas inculpaciones. Los puntos negros que el Sr. Ruiz Zorrilla prometa borrar se agrandan y se extienden por el cuerpo social de un modo verdaderamente alarmante.

Con que quedamos en que la circular... ¿estamos?

Ayer se aseguraba que el gobierno al fin y al cabo se decidirá á imponer un descuento sobre los sueldos de los empleados.

¿Alcanzará esta medida, en caso de llevarse á efecto, á las clases militares? Algo podría apostarse á que no.

Parece que el Sr. Ruiz Zorrilla, que no se mostró muy respetuoso con los derechos individuales cuando se trataba de la sociedad de San Vicente de Paul, ha resultado respetar y amparar, mientras sus adeptos no se lancen á vías de hecho. Esta consecuencia del Sr. Ruiz Zorrilla, esta lógica en sus actos, inspira á La Esperanza la siguiente oportuna exclamación:

«Durmanos tranquilos los españoles, confiados en el alto y liberal criterio del amigo Ruiz Zorrilla, que sabe distinguir entre el agua bendita y el petróleo.»

Al anochecer llegó ayer á Madrid D. Amadeo, á fin de presidir hoy el consejo de ministros, al que se da gran importancia por algunas personas, si bien hay quien supone que en dicho consejo solo se tratará del nombramiento de altos empleados.

Aunque á primera vista parece que ambas versiones se contradicen, después de todo están perfectamente conformes, pues en la época actual nada hay más importante para el gobierno que la cuestión de personas.

«Ha sido costumbre en España, desde la mas remota antigüedad, conceder á determinadas personas, amigos ó parientes de los gobernantes, ciertos sueldos para que sin trabajar pudieran vivir holgada y tranquilamente.

Llamábanse en otro tiempo beneficios simples, y los que los disfrutaban no tenían mas obligación que cobrar la renta.

Hoy no se les da ese nombre, pero las obligaciones no han cambiado.

—Señorito, nada faltará.

El criado se descubrió con humildad, pero al retirarse fué murmurando entre dientes:

—¿Cargue el diablo con este bastardo, dijo, pues trata á los pobres criados como si fuesen de otra carne que la suya!

Felipe se volvió hacia su primo.

—¿Vuestro padre tiene cuadrant? preguntó, luego al oírlo.

—No.

—¿Por qué?

—Sin duda porque su fortuna no se lo permite, contestó Arturo.

—Lo siento, dijo Felipe; pero no importa; ya vendreis con frecuencia á vernos, y no os faltará un caballo que montar.

Arturo alzó la cabeza. Su rostro, de ordinario agradable y fresco, se mostró reservado y altanero.

No desplegó los labios.

Esta actitud pareció ofender á Felipe, el cual la notó, y sin darse cuenta de sus impresiones concibió desde aquel momento una profunda aversión hacia su primo.

Después de la comida, los dos hermanos se habían quedado solos.

Roberto bebía lentamente y á pequeños sorbos vino de Burdeos; Felipe un vaso de Oporto, vino más generoso que el de Francia.

Delante de la casa se paseaba Catalina con los niños por entre los arbustos y las flores, á la dulce claridad de la luna.

Felipe Beaufort tenía cuarenta y cinco años.

Era alto y robusto, y su exterior seducía, no tanto por la regularidad de las líneas del rostro, como por el aire de franqueza y jovialidad que formaba el fondo de su fisonomía.

El color bronceado de la piel, la precoz disposición á engrosar, lo ancho de las espaldas y el desarrollo del pecho indicaban una salud completa, un carácter alegre y una sangre abundante y pura.

Roberto tenía un año menos que él, y no había salido

Sabemos de algunos empleados, y de altos empleados, de los que poseen, no un beneficio simple, sino una canonjía, que no acostumbran á ir á la oficina mas que á firmar la nómina y á cobrar el sueldo.

¿Cumplirá el Sr. Ruiz Zorrilla su programa y hará que cesen abusos tan escandalosos?

Tiempo es ya de que se ponga orden en la administración y de que todo el mundo cumpla con su deber.

Esto dice un periódico ministerial, El Eco del Progreso, que bien sabido se tendrá lo que sucede. Los mismos revolucionarios son los que están formando el proceso de la revolución.

En nuestro primer artículo de fondo nos ocupamos en el examen de la circular del Sr. Ruiz Zorrilla que ayer publicó la Gaceta é insertamos en la sección oficial del presente número. A continuación copiamos algunos de los párrafos que varios periódicos dedican á este famoso documento:

«La Gaceta, confirmando esta vez los anuncios de los periódicos ministeriales, ha publicado hoy la circular del ministro de la Gobernación.»

Si negar su importancia á este documento, no le creemos destinado á desvanecer las dudas que los diarios de los diversos matizos políticos tienen ó afectan tener acerca de la verdadera significación política del programa ministerial.

La rápida lectura que de la circular hemos podido hacer, nos ha causado una impresión bastante semejante á la que nos produjo el último discurso pronunciado por el Sr. Ruiz Zorrilla en el Congreso. La vaguedad de expresiones que es propia de documentos oficiales de esta índole, se presta sin duda á comentarios contradictorios, dado el tenaz empeño que algunos ponen en oscurecer los asuntos mas claros.

Los primeros párrafos, que hablan de la subida al poder por primera vez de un partido al que, específicamente, se supone una larga historia, parecen dirigidos á dar más gusto al exclusivismo progresista de La Iberia que á las violentas interpretaciones de los cirujos.

La parte relativa al deber de los gobernadores de mantener á todos los ciudadanos en el ejercicio de los derechos concedidos por las leyes, nos parece principalmente una condenación explícita de los escandalosos múltiples cometidos en repetidas ocasiones contra las redacciones de los periódicos, contra el derecho de reunión y contra el de manifestación pacífica.

Hay en la circular del Sr. Ruiz Zorrilla dos partes: una en que proclama principios generales; y otra en que indica algunos pensamientos sobre puntos referentes á la administración local.

Después de demostrar su satisfacción porque, por vez primera en la historia, el partido progresista ha subido al poder pacíficamente y no por la insurrección y las barricadas, que hasta ahora habían sido su único camino, el Sr. Ruiz Zorrilla, modestamente por supuesto, nos habla de los patrióticos deseos que abriga el gabinete que preside, y de su firme propósito de llevarlos á cabo.

Los principios generales que sirven de base á la política del nuevo ministerio progresista, son desastrosos, son contrarios al orden, son contrarios á la sociedad; qué importa, pues, que luego se excite á las autoridades á que cumplan las leyes, si justamente en ellas es donde está el mal?

Recomienda el Sr. Ruiz Zorrilla á los gobernadores, en la segunda parte de su circular, que miren con preferente atención á las corporaciones populares, recomiéndales el acierto y brevedad en el despacho de expedientes, recomiéndales, por último, la vigilancia sobre la conducta de los funcionarios que de ellos dependen para que la administración sea moral y por aunque todo esto ni es malo ni inconveniente, es tan vago y es tan poco que no significa nada.

No podemos, por carecer de tiempo y de espacio, examinar mas detenidamente la circular del Sr. Ruiz Zorrilla; pero con lo dicho basta para consignar que el efecto que nos ha hecho el citado documento, es el que todos los del mismo género nos causan: palabras, palabras, y nada mas que palabras.

Por fin ha publicado hoy la Gaceta la circular en que el señor ministro de la Gobernación y presidente del Consejo responde á las autoridades de provincias sus propósitos políticos y administrativos.

Pocos documentos de esta naturaleza hemos visto, en que campeen mas anchamente la abundancia de palabras, de alardes y promesas. Redundante en la exposición de sus ideas hasta la repetición, dogmatizador hasta el exceso y pretensión ó hasta lo increíble, el Sr. Ruiz Zorrilla se exhibe á los ojos de todos engreído con la importancia de su cargo, y señalándose como el único hombre capaz de regenerar el país, restableciendo el orden, afirmando la libertad y abriendo una nueva era de moralidad, legalidad y justicia.

Nadie que lea el documento á que nos referimos podrá atribuir este juicio nuestro á la pasión política, porque esta no nos guía; basta una sola frase, la primera ó la última de la espresada circular, ó cualquiera de las que se hallan en el fondo, para que toda persona imparcial forme el mismo juicio que nosotros.

do nunca de la ciudad. Era casi tan alto como Felipe, fiso, algo doblado, receloso, y su sonrisa parecía falsa y forzada. Había crecido en su vestido, aunque á veces se le veía una sencillez parsimoniosa. Sus modales eran distinguidos, su palabra melosa, el timbre de su voz dulce y grave.

No excitaba simpatía, pero sí cierto respeto.

Veíase en él al hombre acostumbrado á los usos del gran mundo, habituado á seguir á la cabeza de la moda.

—Sí, dijo Felipe; he tenido siempre intención de llevar á cabo este proyecto, desde que la muerte de nuestro padre me dejó en libertad de hacerlo. Ha visto á Catalina; pero ignora aun la mitad de sus excelentes cualidades. Estará bien en todas las situaciones. ¿Cuántos cuidados la debo!

—Libre Dios, contestó Roberto, de poner en duda un instante las dotes de la señora Morton. Comprendo la honradez de tu proyecto; pero en lo tocante á que se corresponderá á la nueva posición que le reservas, permíteme que diga, querido hermano, que no se la recibirá mejor con el nombre de Beaufort de lo que lo ha sido el de Morton.

—Pero Roberto, ya me has oído que estamos casados realmente. Si eso; ¿quiere Catalina abandonado á jamás su familia? La ceremonia se verificó el día mismo en que nos vimos después de su fuga.

Roberto se sonrió con aire de incredulidad.

—Haces bien en espasarte de ese modo. Cualquiera á tu lugar haría otro tanto. Pero nadie mejor que yo sabe las pesquisas del tío para averiguar si había tal casamiento, como aquí se ve.

—Y tú te ayudaras con empeño, ¿no es verdad Roberto?

Felipe continuó:

—¡Ah! ¡Ah! Estoy seguro, no lo niegues. Además de que lo sé positivamente. Como que sabías que ese descubrimiento debía perderme en el ánimo de nuestro tío. Pero me burlé de los dos. El hecho es que el secreto de mi enlace ha sido de los mejor guardados, y

Pero, lo repetimos, este resultado es superior á las fuerzas y á la voluntad de un ministro; el orden, el mismo Sr. Ruiz Zorrilla nos lo dice, es solo el resultado de la acción concertada de las fuerzas sociales, regulada por la ley y dentro de la libertad; y cuando las fuerzas sociales no son concordes; cuando aspiran á resultados distintos; cuando no reconocen una legalidad por norma común, el resultado es imposible.

El tiempo y los sucesos se encargarán de demostrarlo así al Sr. Ruiz Zorrilla.

¿Qué hemos de decir del resto de la circular? El presidente del Consejo encarece sobremedida á las autoridades la prudencia, el tacto y el celo mas esquisito; la recomendación es de gran precio; pero nadie puede valorarla mas que por sus resultados. S. S. protesta vivamente de su deseo de separar la política de la administración, esto sería de mucha estima, si el mismo número de la Gaceta en que tales protestas se hacen, no trajese un arreglo del ministerio de la Gobernación que deja cesantes á la mitad de los empleados, liberales todos, progresistas los mas, y en cuyo arreglo no solo entra por única parte la cuestión política, sino la personal.

De esta manera no es fácil hacer creer que los propósitos del Sr. Ruiz Zorrilla son realizables; ni siquiera que se pretenda hacerlos. En suma, la circular que ligeramente hemos analizado, puede condensarse en breves palabras: muchas y muy pomposas frases; muchos y muy levantados propósitos; pero tan irrealizables estos, como aquellas vanas.

La Opinión Nacional, en un artículo que se publica hoy, dice: «La hora avanzada de la mañana, y cuando ya no tenemos tiempo de examinar con detenimiento la tan anunciada circular del Sr. Ruiz Zorrilla, ha llegado á nuestras manos la Gaceta con este documento. No importa; el discurso que en las Cortes pronunció el presidente del Consejo de ministros inmediatamente después de tomar posesión de este elevado puesto, y sobre todo; la frecuencia con que España se repiten los documentos de esta clase, quitan grande interés al que hoy suscribe el Sr. Ruiz Zorrilla, y pueden ver nuestros lectores á continuación de estas líneas.

El pueblo está ya cansado de discursos y circulares, y dará de buena gana por cien promesas un hecho, y por cien derechos ilegales proclamados el que le den vivir tranquilo en su casa sin ser molestado por la autoridad ni el populacho.

Hasta ahora no ha habido gobierno bastante cínico que se atreva á proclamar en un documento público y oficial la opresión al caído, y sin embargo, esta opresión elevada á su grado máximo, ha sido constantemente norma de conducta en muchos sitios desde la revolución de Setiembre hasta la fecha.

Esperemos de consiguiente los acontecimientos, para juzgar el actual ministerio, y mientras tanto no fiemos en sus promesas, que la experiencia acredita que promesas liberales rarisísimamente se cumplen.

El Pensamiento Español, en un artículo que se publica hoy, dice: «El pueblo está ya cansado de discursos y circulares, y dará de buena gana por cien promesas un hecho, y por cien derechos ilegales proclamados el que le den vivir tranquilo en su casa sin ser molestado por la autoridad ni el populacho.

El pueblo está ya cansado de discursos y circulares, y dará de buena gana por cien promesas un hecho, y por cien derechos ilegales proclamados el que le den vivir tranquilo en su casa sin ser molestado por la autoridad ni el populacho.

El pueblo está ya cansado de discursos y circulares, y dará de buena gana por cien promesas un hecho, y por cien derechos ilegales proclamados el que le den vivir tranquilo en su casa sin ser molestado por la autoridad ni el populacho.

El pueblo está ya cansado de discursos y circulares, y dará de buena gana por cien promesas un hecho, y por cien derechos ilegales proclamados el que le den vivir tranquilo en su casa sin ser molestado por la autoridad ni el populacho.

El pueblo está ya cansado de discursos y circulares, y dará de buena gana por cien promesas un hecho, y por cien derechos ilegales proclamados el que le den vivir tranquilo en su casa sin ser molestado por la autoridad ni el populacho.

El pueblo está ya cansado de discursos y circulares, y dará de buena gana por cien promesas un hecho, y por cien derechos ilegales proclamados el que le den vivir tranquilo en su casa sin ser molestado por la autoridad ni el populacho.

El pueblo está ya cansado de discursos y circulares, y dará de buena gana por cien promesas un hecho, y por cien derechos ilegales proclamados el que le den vivir tranquilo en su casa sin ser molestado por la autoridad ni el populacho.

El pueblo está ya cansado de discursos y circulares, y dará de buena gana por cien promesas un hecho, y por cien derechos ilegales proclamados el que le den vivir tranquilo en su casa sin ser molestado por la autoridad ni el populacho.

El pueblo está ya cansado de discursos y circulares, y dará de buena gana por cien promesas un hecho, y por cien derechos ilegales proclamados el que le den vivir tranquilo en su casa sin ser molestado por la autoridad ni el populacho.

El pueblo está ya cansado de discursos y circulares, y dará de buena gana por cien promesas un hecho, y por cien derechos ilegales proclamados el que le den vivir tranquilo en su casa sin ser molestado por la autoridad ni el populacho.

El pueblo está ya cansado de discursos y circulares, y dará de buena gana por cien promesas un hecho, y por cien derechos ilegales proclamados el que le den vivir tranquilo en su casa sin ser molestado por la autoridad ni el populacho.

El pueblo está ya cansado de discursos y circulares, y dará de buena gana por cien promesas un hecho, y por cien derechos ilegales proclamados el que le den vivir tranquilo en su casa sin ser molestado por la autoridad ni el populacho.

El pueblo está ya cansado de discursos y circulares, y dará de buena gana por cien promesas un hecho, y por cien derechos ilegales proclamados el que le den vivir tranquilo en su casa sin ser molestado por la autoridad ni el populacho.

El pueblo está ya cansado de discursos y circulares, y dará de buena gana por cien promesas un hecho, y por cien derechos ilegales proclamados el que le den vivir tranquilo en su casa sin ser molestado por la autoridad ni el populacho.

El pueblo está ya cansado de discursos y circulares, y dará de buena gana por cien promesas un hecho, y por cien derechos ilegales proclamados el que le den vivir tranquilo en su casa sin ser molestado por la autoridad ni el populacho.

El pueblo está ya cansado de discursos y circulares, y dará de buena gana por cien promesas un hecho, y por cien derechos ilegales proclamados el que le den vivir tranquilo en su casa sin ser molestado por la autoridad ni el populacho.

El pueblo está ya cansado de discursos y circulares, y dará de buena gana por cien promesas un hecho, y por cien derechos ilegales proclamados el que le den vivir tranquilo en su casa sin ser molestado por la autoridad ni el populacho.

El pueblo está ya cansado de discursos y circulares, y dará de buena gana por cien promesas un hecho, y por cien derechos ilegales proclamados el que le den vivir tranquilo en su casa sin ser molestado por la autoridad ni el populacho.

El pueblo está ya cansado de discursos y circulares, y dará de buena gana por cien promesas un hecho, y por cien derechos ilegales proclamados el que le den vivir tranquilo en su casa sin ser molestado por la autoridad ni el populacho.

El pueblo está ya cansado de discursos y circulares, y dará de buena gana por cien promesas un hecho, y por cien derechos ilegales proclamados el que le den vivir tranquilo en su casa sin ser molestado por la autoridad ni el populacho.

El pueblo está ya cansado de discursos y circulares, y dará de buena gana por cien promesas un hecho, y por cien derechos ilegales proclamados el que le den vivir tranquilo en su casa sin ser molestado por la autoridad ni el populacho.

El pueblo está ya cansado de discursos y circulares, y dará de buena gana por cien promesas un hecho, y por cien derechos ilegales proclamados el que le den vivir tranquilo en su casa sin ser molestado por la autoridad ni el populacho.

El pueblo está ya cansado de discursos y circulares, y dará de buena gana por cien promesas un hecho, y por cien derechos ilegales proclamados el que le den vivir tranquilo en su casa sin ser molestado por la autoridad ni el populacho.

El pueblo está ya cansado de discursos y circulares, y dará de buena gana por cien promesas un hecho, y por cien derechos ilegales proclamados el que le den vivir tranquilo en su casa sin ser molestado por la autoridad ni el populacho.

El pueblo está ya cansado de discursos y circulares, y dará de buena gana por cien promesas un hecho, y por cien derechos ilegales proclamados el que le den vivir tranquilo en su casa sin ser molestado por la autoridad ni el populacho.

El pueblo está ya cansado de discursos y circulares, y dará de buena gana por cien promesas un hecho, y por cien derechos ilegales proclamados el que le den vivir tranquilo en su casa sin ser molestado por la autoridad ni el populacho.

El pueblo está ya cansado de discursos y circulares, y dará de buena gana por cien promesas un hecho, y por cien derechos ilegales proclamados el que le den vivir tranquilo en su casa sin ser molestado por la autoridad ni el populacho.

El pueblo está ya cansado de discursos y circulares, y dará de buena gana por cien promesas un hecho, y por cien derechos ilegales proclamados el que le den vivir tranquilo en su casa sin ser molestado por la autoridad ni el populacho.

El pueblo está ya cansado de discursos y circulares, y dará de buena gana por cien promesas un hecho, y por cien derechos ilegales proclamados el que le den vivir tranquilo en su casa sin ser molestado por la autoridad ni el populacho.

El pueblo está ya cansado de discursos y circulares, y dará de buena gana por cien promesas un hecho, y por cien derechos ilegales proclamados el que le den vivir tranquilo en su casa sin ser molestado por la autoridad ni el populacho.

millones á Guerra y 31 á la Marina. Deducidas ambas cantidades, resulta que la administración judicial, económica y civil, esto es, la que depende de Hacienda, de Estado, de Gobernación, de Fomento, de Gracia y Justicia, sin comprender el clero, y de Ultramar, importa 137 millones de reales, ó sea la mitad que el ramo de Guerra y bastante menos que los dos ministerios de Guerra y Marina reunidos.

Sobre un manifiesto del directorio republicano, que se prepara, encontramos en los periódicos de ayer las siguientes noticias:

«Dentro de tres ó cuatro días publicará el directorio republicano un importante manifiesto al país, cuya redacción se debe á una de las eminencias mas científicas del partido.

No conocemos el texto de este documento, pero hemos oído asegurar que en él se hace una reseña imparcial de las conquistas hechas por la libertad desde la revolución hasta hoy.

El espíritu de templanza y de orden que predomina en este manifiesto responde á las aspiraciones de los mas importantes centros republicanos que desean no ser hostiles al gobierno actual, que promete dejar espeditos al partido todos los medios de propaganda.

El partido republicano no quiere que su falta de benevolencia pueda ser obstáculo al completo cumplimiento del programa político del ministerio, con el que está conforme en muchos puntos esenciales; pues si este programa, no por culpa suya quedara en vana promesa, el partido esperaría aprovechar las discusiones que surgirán entonces entre las fracciones monárquicas para hacer triunfar sus principios.

El manifiesto, entre tanto, aconseja un prudente apoyo al estado actual de cosas y un completo abandono de toda clase de violencias, debiendo mantener el partido en la esfera completamente legal.

Atendido el tono que, por lo que se ve, quiere dar el directorio á su manifiesto, y reparando que tambien los altos magistrados del partido padecen desmayos de ministerio, ó si se quiere de postración y desaliento, comprendemos ahora que la precav

Ya ayer el correo de Nueva-York nos ha comunicado un telegrama de la Habana anunciando varios atentados de sedición, palabras testuales, en la pequeña Antilla. Toda morosidad en este asunto, después del estado en que las últimas elecciones han dejado la isla, puede atraer sobre nuestra patria terribles conflictos.

Consulte además el gobierno por telegrama á la isla de Cuba, y si las noticias que allí se tienen de Puerto-Rico son graves, ordene inmediatamente la salida para esta Antilla de una pequeña parte de la tropa que allí existe, hasta que acompañando al Sr. Gomez Pulido, puedan salir nuevas fuerzas de la Península.

En fin, aconsejese al gobierno en el mas puro patriotismo al resolver esta cuestión, que no es ni puede nunca ser cuestión de partidos, sino cuestión de honra y dignidad nacional.

Asegura *El Debate* que no se le ha ofrecido la cartera de Estado al Sr. Fernandez de los Rios. Lo que se le ha ofrecido, es el gobierno de Madrid, pero no acepta, según indica el mismo colega, tan importante puesto.

En algunos grupos de la Tertulia se comentaba anteanoche satisfactoriamente que el arreglo de Gobernación sacrifica por ahora á los funcionarios mas allegados á Sagasta, lo que parece indicio de que el Sr. Ruiz Zorrilla va á levantar el veto puesto al Sr. Salmeron para gobernador de Madrid. En cambio se comentaba entre quienes que uno de los pocos progresistas ascendidos sea un Sr. Martos.

A un colega le sorprende que entre tantas noticias sobre proyectos de economías no haya ninguna que se refiera á la dotación del monarca. Esto consuela, dice, porque indica un aumento de monarquismo. En otros tiempos no hubiera faltado quien pidiese que se redujesen los 30 millones á la mitad.

Un periódico ministerial que no lo es de muy buena gana dice:

Por una extraña coincidencia, que el Sr. Ruiz Zorrilla puede ver si se ajusta á su discurso de la *Villa de Madrid* y á su programa de presidente del Consejo, se ha reparado que los tres primeros nombramientos, que la *Gaceta* ha publicado, han recaído en los Sres. Herrero (D. Sabino), Esquivias y Rodriguez Pinilla.

Como nos hemos propuesto ser ministeriales, omitimos poner la música á *¡letra tan peregrina!*

¿Qué querrá decir el colega con tan sibilísticas palabras?

No sería malo que fuese algo mas explícito.

Habiéndose suspendido el mes pasado la subasta mensual de amortización de deuda del personal establecida por la ley, sin que nadie se explicara la causa de semejante olvido, los tenedores de dicha clase de papel se han acercado al ministro de Hacienda para enterarse de lo que ocurre en un asunto que tanto afecta á sus intereses. El resultado de la entrevista ha sido, al parecer, satisfactorio, pues el Sr. Ruiz Gomez les ha dado la seguridad de que las subastas continuarán en adelante en la forma exigida por la ley.

¡Dios lo quiera!

El Ayuntamiento de esta corte, para salir de ahogos por algunos días, ha resuelto contraer un empréstito. He aquí las bases acordadas anteanoche por la junta municipal, y que ayer publica un periódico de la situación:

«Propuso (el alcalde) y la junta acordó así, la emisión de 150.000 obligaciones de 100 pesetas cada una al tipo de 45 é interés de 10 por 100 anual. La décima parte del importe de toda especie de pagos al municipio podrá hacerse con papel de esta clase, consignándose además anualmente en los presupuestos las partidas necesarias para su completa amortización en diez años.

Se ha fijado un plazo de quince días para hacer la suscripción; y en el caso de que esta no correspondiera á los deseos de la junta, se procederá, sino entendimos mal, al repartimiento del 25 por 100 que autoriza la ley á todas las clases contribuyentes.

Trampa adelante.

En la reunión celebrada anteanoche jueves en la tertulia de la calle de Carretas se propuso encomendar al Sr. Ruiz Zorrilla la organización del partido progresista-democrático, dándole al efecto un voto de confianza.

La iniciativa de este acuerdo partió del Sr. Salmeron y Alonso, que no quiere una dirección, previa inteligencia del brigadier Lagunero, subsecretario del ministerio de la Guerra, el coronel Carmona, jefe del regimiento de Cantabria, y el secretario del Congreso, Sr. Llano y Peral, presunto director.

Insistiendo en la noticia que ya ha desmentido *La Epoca*, de que el patriarca de las Indias y los prelados de Cuenca y Soria gestionaban para prestar juramento á la Constitución y á D. Amadeo, dice *La Correspondencia* que anteayer se ha presentado al Sr. Ruiz Zorrilla el vicario general castrense, y se ha dicho que en esta conferencia se ha adelantado bastante para que se realice el acto anunciado, aunque se duda que en la fórmula pueda el gobierno separarse de lo que clara y sencillamente disponen las leyes.

Probablemente en el anterior párrafo de *La Correspondencia* hay una equivocación, producida por haber creído, como hubiera creído cualquiera, que el patriarca de las Indias es considerado por todo el mundo como vicario general castrense; pero no es así, según puede verse en los siguientes párrafos que publica *El Imparcial*:

«No es exacto, como asegura *El Universal*, que el señor Iglesias y Barco, patriarca de las Indias, haya depuesto á los dos vicarios castrenses que dicen existir las personas mal informadas. El cargo de vicario general castrense es de nombramiento real, y en este concepto lo ejerce en calidad de interino el Sr. Pulido, hasta que S. M. visto el dictamen del Consejo de Estado sobre el asunto del vicariato, resolva lo que crea mas conveniente. El señor patriarca, por mas que se halle de regreso en esta corte, después de nueve meses trascurridos desde que espiró el término de la licencia que se le concedió, no puede encargarse de la jurisdicción sin que proceda un decreto en toda regla sobre el particular.

De paso, bueno es advertir que el dictamen emitido por el Consejo de Estado es contrario á las pretensiones del Sr. Iglesias y Barco.

Por lo demás, es un absurdo suponer que el Sr. Iglesias depone al nombre vicario, porque no está ni puede estar en sus atribuciones, perteneciendo estas solamente á S. M. el rey.

Respecto de la actitud del episcopado, dice lo siguiente *El Pensamiento Español*:

«Sabido es que la conducta del clero en este delicado asunto, conducta que ha conllevado á esta clase

en España y fuera de España hasta el heroísmo, fue acordada después de maduras deliberaciones por todos los reverendos prelatos en varias reuniones que al efecto celebraron en Roma cuando allí estaban con motivo del Concilio ecuménico. Es, pues, imposible que ninguno de aquellos respetabilísimos personajes varie de conducta sin procurar, cuando menos, ponerse previamente de acuerdo con sus colegas en el episcopado, porque aparte de otras razones, que por demasiado obvias omitimos, existe la capitalísima del mal efecto que por necesidad habia de producir en los fieles el ver á unos señores obispos reconocer con estas ó las otras salvadedes lo existente, mientras que los demás se negaban á hacerlo.

El episcopado podrá acaso un día prestar con esta ó la otra fórmula el juramento, si en su alta sabiduría y consumada prudencia lo crea así conveniente para bien de la Iglesia y de los fieles; pero ninguno de los señores obispos se decidirá á dar este paso sin procurar antes ponerse de acuerdo con sus compañeros, como todos se pusieron en Roma para no darlo. De consiguiente, los que han prolapado estas voces han errado el camino, pues debieron empezar contando, que á la determinación que atribuyen á varios reverendos obispos habia precedido una reunión del episcopado ó al menos una consulta por escrito.

Ayer recibimos los siguientes despachos del extranjero comunicados por la *Agencia Fabra*:

Londres 3 (5 y 40 tarde).—Hoy han salido del Banco 500.000 libras mas con destino á Prusia para pagar la indemnización de guerra impuesta á Francia.

Hoy se han cotizado: Consolidados ingleses á 93 5/8. 3 por 100 francés á 54 7/8. 3 por 100 español á 31 7/8.

París 3 (9 y 30 noche).—Asamblea.—Discútese el artículo 31 de la ley departamental. Una enmienda pidiendo para los periódicos la libertad del extracto de las sesiones ha sido desechada por 372 votos contra 243.

El Sr. Pouyer Querier, ministro de Hacienda, contestando á una pregunta relativa á los departamentos invadidos, dice que ciertas ciudades adelantaron el importe de las contribuciones exigidas por los prusianos, y que la administración francesa percibe ahora solo los impuestos de las poblaciones que entonces no pagaron nada, á fin de reembolsar los adelantos hechos por las ciudades.

Añade: Hemos terminado ayer el pago de los primeros mil millones. El ejército de ocupación será, pues, reducido de 500 mil hombres á 150 mil, y los gastos disminuirán en proporción.

SECCION DE NOTICIAS.

El domingo próximo tendrá lugar en la plaza de toros de los Campos Eliseos una corrida de becerrros de convite, en la cual los dos primeros, uno será rejoneado y otro picado al natural por las arrojadas Rosa Campo y Rosa Lopez, las cuales además pondrán banderillas en la silla á uno de ellos, siendo ambos amos por los aficionados que lidiaron después otros dos de puntas, corriendo luego otros dos becerrros embolados para los aficionados que gusten lidiarlos. Esta corrida es de convite y los billetes para la plaza se regalan gratis á la entrada de los Campos á todo el que haya tomado billete para los jardines, lo que advertimos al público para que no se deje engañar por los revendedores.

Concluida la becerrada tendrá lugar en el teatro Rossini una escogida y variada función en la que tomarán parte los célebres hermanos Hanlon Léves y el no menos célebre niño Bobi ó el hijo del aire.

Por la noche á las 9 tendrá lugar otra escogida función en la que volverán á tomar parte los mismos célebres hermanos y un gran baile campestre que dará principio á las nueve y media terminando á las doce y media. Los pormenores de ambas funciones se anunciarán por carteles.

La empresa deseando agradar á sus favorecedores, ha dispuesto para el martes próximo una grande y variada función en la que después de la del teatro Rossini, en la que tomarán parte los célebres hermanos Hanlon Léves y los aplaudidos niños, tendrá lugar en la ría un gran combate naval, estando los fuegos á cargo del acreditado polvorista Sr. Alexandri, amenizando esta función una escogida banda de música, sin que á pesar de los crecidos gastos que esto ocasiona á la empresa se altere en nada el precio de la entrada.

Llamamientos para hoy:

Caja de Depósitos.—Cange de resguardos, carpetas del 691 al 710. Pago de intereses del primer semestre por depósitos en efectos públicos, carpetas del 141 al 148; y de nuevos resguardos, carpetas del 121 al 124.

Dirección de la Deuda.—Pago de cupones de consolidado, carpetas del 201 al 226.

Tesorería central.—Pago de intereses el trimestre de 31 de Julio, carpetas números 5 al 26. Pago del cupon de 30 de Junio, carpetas 136 al 150.

Anteayer se verificó en el teatro y circo de Madrid el beneficio de la señorita Zamacois, que fué muy aplaudida en la zarzuela *Luz y sombra*, y en una canción española: *Estreñese una zarzuela en un acto titulada *El aire de mi mujer*, primera obra de D. José Alcalá Galiano, que abunda en chistes y está fácilmente versificada. Los autores de la letra y de la música fueron llamados á la escena al terminar la zarzuela, entre generales aplausos.*

Se han concedido las categorías de ascenso en la facultad de farmacia, á los Sres. D. Pedro Basagana y don Fructuoso Plaús y Pujol, de acuerdo con lo propuesto por el consejo de Estado.

Ya se ha incautado la dirección general de Propiedades y derechos del Estado del edificio que fué palacio de la regencia y últimamente presidencia del Consejo, sito en la calle de Alcalá.

Por el ministerio de Hacienda parece se trata de pasar una circular á los administradores de rentas, advirtiéndoles que procuren, por cuantos medios estén á su alcance, que no falten sellos de franqueo y demás efectos timbrados en los pueblos, para evitar que por falta, especialmente de sellos, se perjudiquen los intereses del Estado, como ha sucedido en varios puntos, donde ha habido necesidad de poner á las cartas el sello del Ayuntamiento por falta de franqueo.

Se ha concedido la gran cruz de San Hermenegildo á los brigadieres D. José Mariel, D. Torcuato Mendirri, don Benito Pasaron y Lastra y D. Nicolás Lopez.

Ayer tarde salió para la Granja el Sr. D. Antonio Mantilla, propietario de nuestro colega *La Política*.

Se dice que el brigadier Merelo, segundo cabo de la capitania general de Granada, será promovido muy en breve á mariscal de campo, pasando con igual destino al distrito militar de Cataluña.

Por el juzgado de primera instancia del distrito de la Andalucía, se ha remitido para sentencia á la sala cuarta de la audiencia de este territorio, la causa seguida por aquel tribunal en averiguación de los autores de

los sucesos cometidos en la noche del 18 de Junio último.

Según hemos oído, desde el día 15 de este mes seguirán los carrajes del tranvía desde la Puerta del Sol hasta la conclusión de la calle mayor delante de los Consejos, debiendo prolongarse la carrera á la estación de la plazuela de Afiliados, cuando se hayan terminado las obras que ahora se están ejecutando.

Esta noche se espera en Madrid al Sr. Allende Salazar, capitán general de las provincias Vascongadas y Navarra.

La academia de Ciencias exactas ha nombrado para la junta consultiva de Instrucción pública á los señores don Cipriano Segundo Montesinos y D. Lucio del Valle.

La de Ciencias morales ha designado para iguales cargos á los señores Laserna y Montalban.

Ha salido para la Granja un representante de la compañía de ferro-carriles Gran central peninsular, para asuntos del ramal de Villalba á Segovia, cuyos trabajos principiarán muy pronto.

De hoy á mañana publicará la *Gaceta* los decretos del ministerio de Fomento, que hemos anunciado, y por los cuales se varía por completo la organización de este centro administrativo.

La secretaría de la presidencia del consejo de ministros se va á establecer en el piso entresuelo del ministerio de la Gobernación, en las mismas habitaciones en que estuvo el gobierno militar.

Anteayer se presentó al ministro de Hacienda una comisión de los tenedores de deuda del personal, que acudia en queja por que la Dirección habia suspendido el anuncio de la amortización mensual, que la ley previene. El Sr. Ruiz Gomez les ofreció que las amortizaciones mensuales volverán á verificarse.

Parece que en el ministerio de Ultramar se han recibido algunas comunicaciones importantes sobre las dificultades que en la isla de Cuba ofrece el planteamiento de la nueva unidad monetaria, y se cree que el gobierno adoptará sobre este particular alguna resolución que haga desaparecer aquellas complicaciones.

En lugar de suprimirse como se habia pensado el antiguo consejo de administración de bienes embargados en la isla de Cuba, quedará esta, así como las comisiones locales de auxiliares de la administración nuevamente creada por el Estado para dichos bienes.

La compañía de las Mensajerías marítimas francesas, á instancia de sus representantes en Madrid, los señores Julio Dubouy y compañía, ha resuelto hacer esten-sivos á los cesantes y que se hallen en situación de reemplazo, los beneficios de la rebaja de 47 por 100 que que sobre la tarifa ordinaria reciben los individuos de las clases activas en sus viajes de ida y de regreso á Filipinas.

La agencia Fabra ha obtenido autorización para establecer una estación telegráfica en Vallecas para el servicio de su agencia.

Dícese que ya está acordado el nombramiento del señor Torres Mena, para la dirección general de Aduanas.

El ministro plenipotenciario de España en Tángier, participa al ministerio de Estado haberse dirigido al comandante de Marina de Alicante para que avise al patron Jerónimo Barrachina, de la balandra *Dos Hermanas*, de aquella matrícula, que se presente en Tángier á cobrar de las autoridades del sultan la indemnización de 5.218 rs. vn. que por el mencionado gobierno le ha sido concedida.

El encargado de Negocios de España en Versalles ha remitido al gobierno para su publicación la ley votada por la Asamblea, y promulgada por el poder ejecutivo, relativa á los poseedores de recibos por requisas, expedidos por las autoridades francesas, militares ó civiles desde el principio de la guerra.

La dirección de contribuciones anuales por segunda vez la vacante del título de marqués de Puente-Hermosa de Miranda.

Los imponentes de la caja de Depósitos por depósitos en billetes de la deuda flotante del Tesoro, se presentarán en la misma á retirar los del vencimiento de 31 de Julio último para su amortización, y á recoger las carpetas que se facilitarán gratis para el pago de los intereses de los pertenecientes á los vencimientos de 31 de Octubre y 31 de Enero próximos, cuyo señalamiento tendrá lugar desde mañana sábado, de diez de la mañana á dos de la tarde.

La dirección del Hospicio y colegio de Desamparados, llama á los acreedores por todos conceptos de estos establecimientos, para que se presenten en dichas oficinas desde esta fecha hasta el 10 del corriente y de dos á cuatro de la tarde, con el objeto de notificales sus respectivos créditos y prestar, en su caso, la debida conformidad.

Por el ministerio de Fomento se ha terminado ya el escalafón de facultades, y muy en breve se publicará en la *Gaceta*.

El Sr. Escoriaza hizo anteayer entrega de la dirección de la Caja general de Depósitos al contador de la misma Sr. Camacho.

SECCION DE PROVINCIAS

Dice un diario barcelonés del jueves:

«Ayer hubo una gran alarma en las Huertas de San Beltran. Parece que varios jóvenes forasteros, de los que acostumbraban á venir á esta capital contratados por algunos de las sociedades que se dedican á la redención ó sustitución de quintos, entraron en una propiedad, saltando el cerco de la misma, por mas que su dueño se opusiese á ello, por lo que cogió este una escopeta y empezó á disparar al aire. Cuandó la alarma, presentaron-se al lugar del alboroto algunos agentes del municipio, y el resultado fué pasar á los calabozos de la casa popular ocho de aquellos, ocupándoles un pañal y dos navajas de grandes dimensiones.»

Dice el *Tarrazonense* del 2:

«Parece que en el pueblo de Vilallonga hubo el domingo último, día de la fiesta mayor, algun disturbio por motivo de haberse tratado de exigir cierto precio á determinados forasteros para que pudiesen tomar parte en el baile que tenia lugar en la plaza.»

«Ayer mañana la fuerza de cazadores que se hallaba de guarnición en esta pasó á Vilanova de Escornalbon, á fin de prestar auxilio, según de público se decía, á aquella autoridad local.

Tan pronto tengamos pormenores, los trasladaremos á nuestros lectores.

Dicen de Valencia:

«Lo que sucede á las clases pasivas de esta provincia no tiene calificación por lo injusto y arbitrario. No solo son de peor condición que las de Madrid, sino tambien que las del resto de España; tanto es así, que en Barcelona, Sevilla, Zaragoza, Murcia, Alicante, Castellon, Lérida y otras provincias, han recibido ya los pasivos la paga de Marzo del presente año, y se asegura que en Lérida, la de Junio; en esta provincia, una de las mas ricas de la nación, recibieron el mes pasado la mensualidad de Diciembre del año anterior, gracias á las gestiones del dignísimo señor gobernador civil. Pero lo que hay de mas irritante en esto es que esta administración económica ha recibido las mismas ordenes para el pago que las de las demás provincias, y según se nos asegura por personas que se interesan por la suerte de las clases pasivas, hay en caja suficiente dinero para cumplimiento de dichas ordenes, si bien es verdad que esto no nos consta oficialmente.»

En la tarde del lunes fué capturado en Valencia en la estación del ferro-carril un sugeto llamado Joaquin Francés y Samper, natural de Aguilent, el cual, apenas divisó á los vigilantes que hacia él se dirigian, dejó caer al suelo un pañuelo rollado que llevaba en la faja, el que recogido por los vigilantes al tiempo de prenderle, se encontró que contenia las siguientes monedas falsas: 13 de cinco duros, 2 de á cuatro, 12 de á dos, 6 de á dos pesetas y 3 de á una, formando un total de 2.000 reales, encontrándose además nueve reales y nueve ochavos en buena moneda, que era sin duda el precio justo del billete que iba á tomar para ausentarse de la ciudad. Dicho sugeto fué llevado acto seguido á las Torres de Serranos.

Uno de los entretenimientos de los bañistas de Caldas de Oviedo estos días, consiste en ir á ver funcionar el ferro-carril aéreo, novedad que llama la atención con justicia. Este nuevo sistema, recientemente establecido para conducir los carbones desde Sama y Langreo á Trubia, consiste en una especie de telegrafo sostenido sobre pilares de madera de cuatro ó cinco metros de altura. Sobre ellos hay dos poleas en las que se apoya y corre un cable de alambres sobre los que cuelgan los sacos llenos de carbon, que de este modo recorren un largo trayecto por la margen del Nalon.

Continúan en Valladolid con gran actividad las obras del edificio destinado á la esposición, que se inaugurará el 15 de Setiembre, como ya hemos dicho.

El comandante de carabineros de Huesca ha hecho una aprehension de 25 bultos de contrabando, capturando á los dos individuos que pensaban hacer el alijo, á quienes se ocuparon dos armas de fuego.

Tomamos de *La Correspondencia de Galicia* las siguientes líneas:

«Son desconocedoras las noticias que recibimos acerca del estado de las obras de nuestro ferro-carril.

Una indolencia no justificada por parte de la empresa y una apatía por la del gobierno, son circunstancias que debieran llamar muy particularmente la atención de cuantos se interesen por la prosperidad de Galicia.

La empresa y el gobierno callan; la empresa con su demora y el gobierno con su indiferencia, están perjudicando notablemente los intereses de Galicia, que en vano clamará pidiendo justicia en este país sediento de ella.

Las noticias de Canarias no son satisfactorias.

«Parte de los montes de la isla de la Palma, habian sido devorados por las llamas. A la salida del último correo, el fuego seguia haciendo estragos.

La viruela que se habia desarrollado en la Orotava, se ha propagado á la capital, aunque según los facultativos ésta no tiene carácter de maligna.

«Según cartas de Cazorate es tal el estado de miseria que con la falta de lluvias en el invierno último se experimenta, que familias en otras circunstancias medianamente acomodadas recorren los pueblos provistos de vasijas demandando agua para mitigar la devoradora sed que les abrasa.

Los diputados provinciales de dicha isla gestionan por cuantos medios están á su alcance para conseguir que en vista del deplorable estado porque atraviesan aquellos habitantes, se les rebaje en el presente año económico la contribución que en otro caso debían satisfacer.

Leemos en *Las Provincias* de Valencia del jueves:

«El tren-correo que salió el sábado último á las seis de la tarde para Barcelona, al llegar al kilómetro 97, entre las estaciones de Benicasin y Torreblanca, sufrió un terrible choque contra un gran monton de piedras que debieron colarse con toda intención sobre los rails, queriendo de sus resultados estropear la máquina, sin que por fortuna hubiese que lamentar desgracia alguna entre los viajeros que ocupaban los coches, los cuales no llegaron á sufrir ningun desperfecto.

Sensible por demás es el hecho de que nos ocupamos, y sobre el cual llamamos muy particularmente la atención de la autoridad, para que tome las oportunas medidas que la repetición de estos desmanes reclama, y se castigue con fuerte mano á los autores.

«Anteayer á las cinco y media de la tarde hubo un verdadero escándalo en la calle Nueva de Pescadores. Parece que diez ó doce soldados entraron en aquella via como en terreno conquistado, comenzando por ofender con frases nada pulcras á cuantas mujeres encontraban. El marido de una de estas, que oyó algunas palabras dirigidas á su mujer, cogió un baston y salió á la calle, donde auxiliado por dos hombres mas, puso en precipitada fuga á todos los soldados, alguno de los cuales iba tan ciego, que tropezando contra una valla de madera, dió una vuélta completa.

Según se nos dice, hay detenidos tres de los soldados, á consecuencia de haber intentado por la noche promover un conflicto en la indicada calle.

En San Juan del Puerto, provincia de Huelva, se ha cometido en la persona del súbdito inglés M. James Frederick Rober, jefe de la estación del ferro-carril, un crimen que parece efecto de uno de esos feroces resentimientos que en algunos pueblos de nuestra España reafectados á la civilización suelen terminar de un modo trágico.

El segundo alcalde, su hijo Juan Fernandez y otras varias personas de la familia, después de varias brutales agresiones, se precipitaron un día sobre el infeliz M. James, que habia salido á la puerta de su casa, le derribaron en tierra, y el Juan Fernandez le clavó una navaja en el vientre, *patándole* en seguida la madre del asesino, que es una mujer de formidable peso. Pocas horas después falleció la víctima de tan cobarde atentado, no sin haber firmado una declaración de lo ocurrido, que hizo remitir al consúl de su país en Huelva. El asesinato, merced á una extraña complicidad, logró fagarse.

El miércoles quedó establecida en Valencia la recaudación del arbitrio de medio real por quintal de carga y descarga, concedido para atender á las obras de aquel punto.

Dice *El Departamento* de San Fernando:

«Hoy 1.º de Agosto se abre el pago de los haberes, correspondientes al mes de Julio, de las clases activas y pasivas, á quienes ha cabido la suerte de vivir en la villa y corte de MADRID.

Las clases pasivas de las provincias, las clases desheredadas, en su mayoría, viven en el 31 de Marzo, y las de esta provincia *privilegiada* se hallan ahora frías hasta los huesos; como que cuentan por su almanaque estomacal el 31 DE ENERO del año de gracia 1871!!!

¡Por Dios, Sr. Ruiz Gomez! ¿No tendrá V. fuerza para hacer entrar en razón á este señor administrador, que tan mal cumple los mandatos, y que tan mal interpreta los deseos de vuestra escelsencia, de vernos á los mas, ya que no á los HIJOS DE LA DIOHA en la villa del oso?

No se apure nuestro estimado colega, ni mire con envidia á los madrileños, porque es muy posible que pronto andemos todos iguales, en lo atrasados, se entiende.

De Santa Cruz de Tenerife dicen que está siendo causa de grandísimos disgustos y de quejas muy fundadas por parte del comercio, lo que pasa con los vapores-correos entre aquellas islas y Cádiz. Según la contrata celebrada, la empresa se comprometia á hacer tres expediciones mensuales durante todo el año económico de 70 á 71. Pero luego pidió que se le permitiera no hacer mas que dos expediciones mensuales en el primer semestre, comprometiéndose en cambio á hacer cuatro en el segundo; es decir, de Enero á Julio del 71. Pues bien, á pesar del compromiso de la empresa, esta, en todo ese segundo semestre, no solo no ha puesto las cuatro expediciones, pero ni siquiera las tres del primitivo contrato. Al empezar el año económico de 71 á 72, como aun no estaban votados los presupuestos, ha seguido rigiéndose este servicio por el contrato existente; pero como el contrato no se cumple, sigue la empresa no haciendo mas que los dos viajes indicados.

SECCION EXTRANJERA

Los periódicos franceses que recibimos ayer dicen que M. Ravinel, autor de la proposición sobre la instalación definitiva de los ministerios y del gobierno en Versalles, ha consentido en aplazarla por deferencia á los representantes elegidos en 2 de Julio, pidiendo que su proposición sea puesta á la orden del día despues que termine la discusión sobre los consejos generales.

El presidente dijo que en la sesión inmediata se pondría á la Cámara si tomaba en consideración dicha proposición, y la discusión sobre el fondo de ella vendría naturalmente despues que la comisión nombrada al efecto hubiese presentado su dictamen.

Durante las vacaciones de la Asamblea francesa, los ministros, según parece, van á hacer una expedición, casi un reconocimiento, por toda Francia. Mientras el general Thiers visita las plazas fuertes y puertos de mar, el Sr. Lambrecht recorrerá los principales centros industriales y mercantiles. No está mal eso de auscultar detenidamente al enfermo para escuchar sus mas íntimas palpitaciones y reconocer los miembros que, según se ha dicho en la última discusión de la Asamblea, están paralizados.

La comisión parlamentaria encargada por la Asamblea francesa de estudiar las economías que se pueden introducir en los diversos servicios del Estado ha terminado ya su trabajo. Entre otras reformas, propone la supresión de las oficinas llamadas percepciones de Hacienda, en los departamentos, pues los tesoreros generales pueden encargarse del trabajo de aquellas.

La *Liberté* dice que hablando M. Thiers con algun os diputados de la derecha della Asamblea se expresó en los términos siguientes:

«Señores no habeis comprendido la votación del día 2 de Julio.

La monarquía es imposible en Francia. El conde de Chambord os ha abandonado. Supongo que no queréis volver á las aventuras del imperio. En cuanto los principes de Orleans, solo os diré una cosa. ¿Los habeis visto?

La izquierda en cinco meses ha mostrado un sentido político de que no la crea capaz, lo confieso, y le doy el derecho de tomar parte en el gobierno.

Señores, estoy con ella.

Ello podrá ser cierto; pero nosotros no creemos que M. Thiers haya dicho semejante cosa.

El ministro de Marina de Francia ha mandado adoptar las mas rigurosas medidas en todas las puertos de mar para evitar la invasion de la epidemia cólica que amenaza á la par por el Mediterráneo y por el Vistula y el Báltico. Además, de concierto con las autoridades alemanas se establecerá un cordón sanitario en toda la línea de los países del Rin y del Vistula, por los Estados ribereños. En la frontera del Este la vigilancia se organiza con gran actividad.

Cada día toma mayor incremento, y esto se comprende muy bien, el odio de los franceses á los prusianos.

Un oficial de esta nación, joven de una de las mejores familias de Berlin, estaba alojado en una casa de campo del territorio francés, y se enamoró perdidamente de la hija del propietario de la casa en que se hospedaba.

El oficial prusiano pidió al padre la mano de su hija, y este le contestó que se dirigiera á ella misma.

El joven lo hizo así.

—Con mucho gusto, repuso la joven; pero dígame usted á cuanto asciende su fortuna.

—Tengo, respondió el oficial, 600.000 francos, y á la muerte de mis padres poseeremos mas de un millón.

—¡Valiente caso! dijo ella; no es V. bastante rico para mí. Soy muy ambiciosa. Aumente V. su fortuna, y cuando tenga V. cinco mil millones de francos, vuelvase usted por acá.

En Francia se van convenciendo de lo absurdo del principio de autorizar el desarrollo de un mal grave, de dejar crecer un peligro para tener el gusto de dominarlo despues. Se anuncia un proyecto del ministro republicano de Justicia, cuyo objeto es declarar fuera de la ley á todos los individuos de la Internacional. Dúdase que el proyecto cuaje, pero la estension de los trabajos de esta sociedad funesta convencerá á los gobiernos de la urgente necesidad social de precaverse contra ella.

Un despacho del 31 de Julio anuncia que en las elecciones municipales de Mulhouse, en la Alsacia, los electores se han abstenido en masa de acudir á las urnas. De 10.930 inscritos, solo han votado 725, y entre estos ha habido 10 votos anulados.

Esto ha sido una manifestación en odio á los prusianos; pero tiene el inconveniente de que estos serán los que administran los asuntos del municipio por medio de comisiones

Con motivo del incendio del palacio episcopal de Bourges se han hecho numerosas prisiones, pero aun se ignora quienes sean los incendiarios.

En una correspondencia de Versalles que publica nuestro colega *El Tiempo*, leemos lo siguiente:

«Los hombres del 4 de Setiembre tienen contra sí negocios que espantan; pero, como se trata de los *hermanos y amigos*, los puntos mas negros deben considerarse cual si fuesen de color de rosa. Porque, no olvide V. que entre estas gentes es ya cosa convenida que tratándose de amigos, la inmoralidad no es inmoralidad ni el crimen es crimen. Hagan lo que hagan, todo será siempre cubierto con el velo del silencio.

Y para que ahí se comprendan ciertos misterios, voy a dar algunas muy breves explicaciones.

Los periódicos que mas se obstinan en probar que no debe darse publicidad a los escandalos criminales de los hombres del 4 de Setiembre son *Le Siècle*, *La Cloche*, *La Independencia* y *Le Bien Public* de París.

Le Siècle es propiedad, como ya he dicho, de Magnin, que es el ministro acusado, y de Cernuschi, negociante italiano, empresario célebre, que es el que como abastecedor, mas ganancias ha tenido durante el sitio.

La Cloche, es periódico de Ulbech, secretario que fué de la comisión de barricadas y hombre activo y emprendedor, que tuvo gran parte en los negocios hechos en París, en tiempos del gobierno famoso de la defensa nacional.

Este mismo Ulbech, director y propietario de *La Cloche* es correspondiente de *La Independencia* de París, y por lo tanto facil es comprender que las cartas de *La Independencia* han de salir como escritas en la redacción misma de *La Cloche*.

Por último, *Le Bien Public* es diario fundado y dirigido por Mr. Urignault, sobrino carnal, según se asegura, del ministro Magnin, que es el que mas ha de perder en este asunto.

Conste, pues, que no pueden ser menos interesados los abogados del silencio o sean los periódicos que, después de haber estado pidiendo luz para todas las faltas del gobierno caído, quieren ahora *billar* de indemnidad para el gobierno *puro e inmaculado*, compuesto por los héroicos patriotas del 4 de Setiembre.

Anúnciese que el antiguo ministro y embajador del imperio, M. Drouyn de Lhuys, va a ser nombrado representante de Francia en los Estados Unidos.

Por los periódicos de Roma vemos que los revolucionarios italianos no desconocen la importancia y significación de la especie de plebiscito en favor del Papa, llevado a cabo por la *Societad de los intereses católicos*. Roma no es una ciudad excesivamente populosa, y 27,165 firmas de ciudadanos mayores de edad, representan incontestablemente la mayoría de la población. Conviene tener en cuenta que estas firmas se han recogido con gran legalidad y escrupulosidad, firmando todos de propia mano; es decir, que los que no saben leer y escribir no han firmado, y temo entre ellos tiene el Papa numerosos partidarios.

Otra circunstancia aumenta el valor de esta demostración de fidelidad, y es que, como todo el mundo sabe, esta asamblea de Roma gran parte de la población católica, y la revolución no ha crecido considerablemente. Por otra parte, el temor y las persecuciones habrán retraído a los menos animados de asociarse a la manifestación anti plebiscitaria.

¿Habrá todavía quien se atreva a sostener que el pueblo romano está con los usurpadores del Pontificio?

El príncipe Federico Carlos de Prusia está haciendo una vida muy retirada en la isla de Sylt, a donde ha ido a tomar baños de mar.

La Internacional ha manifestado su existencia en Berlín con una huelga muy importante. El gobierno prusiano se ha visto en la precisión de hacer que los soldados trabajasen en lugar de los obreros refractarios que habían desertado de las obras públicas. Los obreros trator de emplear sus acostumbrados procedimientos de intimidación y violencia contra aquellos de sus camaradas que volvieran al trabajo. Un tal Masón Lange propuso un *meeting* que se les privara de los utensilios de su oficio, y en vista de esto, la autoridad le hizo prender. *La Gaceta de Alemania* hace notar que el gobierno no ha infringido la libertad de huelgas garantizada por la ley, pues solo ha preso al que inducía a sus compañeros a adoptar medidas violentas.

En Plymouth, ya a presencia del ministro de Marina, Gresham, fué votado al agua hace poco el mas formidable de los buques acorazados conocidos hasta el día.

Llamase *Desvastation*, está construido por un modelo especial en forma de torres concéntricas, posee dos máquinas, completamente independientes la una de la otra, de fuerza de 5.000 caballos, y dos hélices separadas; su blindaje tiene 14 centímetros de espesor, y puede tomar a bordo 30.000 quintales de carbón, ó sea veinticinco días de mar.

SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer contiene el siguiente decreto expedido por la presidencia del Consejo de ministros en 31 de Julio último:

Artículo 1.º Se suprime la plaza de secretario del Consejo de ministros, subsecretario ordenador general de pagos de la presidencia del mismo Consejo.

Art. 2.º El cargo de secretario del Consejo de ministros será desempeñado por el individuo de su seno que designe el mismo Consejo.

Art. 3.º La ordenación de pagos por el referente a las obligaciones de la presidencia del Consejo de ministros estará a cargo del ministro de Hacienda.

Art. 4.º La planta de la presidencia del Consejo de ministros se compondrá de un oficial, jefe de administración de tercera clase, con el sueldo de 7.500 pesetas; un auxiliar jefe de negociado con 5.000 pesetas; otro idem con 3.000 pesetas; dos escribientes, a 1.500 pesetas cada uno.

Art. 5.º Se suprime el crédito de 37.500 pesetas consignado para gastos generales de la presidencia del Consejo de ministros.

Art. 6.º El Consejo de Estado se compondrá de un presidente con 30.000 pesetas de sueldo; 20 consejeros con 15.000 pesetas cada uno; un oficial mayor con 8.750 pesetas; otros cuatro id. a 7.500 pesetas cada uno; cuatro oficiales primeros a 5.000 pesetas cada uno; cuatro idem segundos a 4.000; cuatro id. terceros a 3.000; cuatro aspirantes a 2.000; cuatro id. a 1.750; un oficial de secretaría con 3.500; uno id. de registro general con 2.500; un archivero con 3.500; un oficial del archivo con 3.000; un escribiente mayor con 2.500; tres escribientes primeros con 1.750; cinco id. segundos con 1.500; un portero mayor con 3.000; un id. segundo con 2.000; cuatro id. de secciones con 1.500 cada uno, y seis mozos de oficio con 1.250 cada uno.

Art. 7.º En los presupuestos del Estado se harán las rebajas consiguientes a lo dispuesto en los artículos anteriores, y por la presidencia del Consejo de ministros se dictarán las órdenes oportunas para la ejecución de este decreto.

Por el ministerio de la Gobernación y con igual fecha se publican los siguientes decretos:

Artículo 1.º El capítulo 1.º del presupuesto de gas-

tos del ministerio de la Gobernación de 1870 a 71 que ascendía a la cifra de 533.000 pesetas, quedará reducida a la de 393.750. El capítulo 2.º, de 147.500, a la de 125.000. El capítulo 3.º, de 1.293.575, a la de 1.209.350. El capítulo 4.º, de 555.875, a la de 444.375. El capítulo 5.º, de 518.002 pesetas y 50 céntimos, a la de 385.002 con 50 céntimos. El capítulo 6.º, de 493.240 pesetas con 50 céntimos, a la de 455.240 con 50 céntimos. El capítulo 13, de 353.625, a la de 347.875. El capítulo 14, de 2.916.847 pesetas con 50 céntimos, a la de 2.395.140 con 50 céntimos. Y el 18, de 60.000 pesetas, a la de 37.500, resultando con estas bajas una economía en beneficio del Tesoro, de 1.092.682 pesetas.

Art. 2.º La plantilla del personal de la secretaría de dicho ministerio se compondrá en lo sucesivo de un ministro, con el sueldo anual de 30.000 pesetas; un subsecretario; jefe superior de administración, con 12.500 pesetas; dos directores generales, uno de administración y otro de beneficencia, sanidad y establecimientos penales, con 12.500 pesetas; tres jefes de administración de segunda clase, oficiales de la de primeros, con 8.750 pesetas; tres jefes de administración de tercera clase, oficiales de la de segundos, con 7.500 pesetas; dos jefes de administración de cuarta clase, oficiales de la de terceros, con 6.500 pesetas; tres jefes de negociado de primera clase con 6.000 pesetas; tres jefes de negociado de segunda clase con 5.000 pesetas; dos jefes de negociado de tercera clase con 4.000 pesetas; ocho oficiales de administración de primera clase con 3.500 pesetas; ocho oficiales de administración de segunda clase con 3.000 pesetas; 16 oficiales de administración de tercera clase con 2.500 pesetas; 16 oficiales de administración de cuarta clase, escribientes de la de primeros, con 2.000 pesetas; 16 oficiales de administración de quinta clase, escribientes de la de segundos, con 1.500 pesetas; 16 aspirantes a oficiales, escribientes de la de terceros, con 1.250 pesetas; un portero mayor con 3.000 pesetas; un portero primero con 2.500 pesetas; un portero segundo con 2.000 pesetas; seis porteros terceros con 1.750 pesetas; seis porteros cuartos con 1.500 pesetas; 10 porteros quintos con 1.250 pesetas; 16 mozos con 1.000 pesetas.

Art. 3.º Queda suprimida la Dirección general de Política y Orden público de este ministerio, cuyos asuntos pasarán a formar parte de la subsecretaría del mismo.

Art. 4.º Se asignan para gastos de secretaría e imprentas 115.000 pesetas y 10.000 para alumbrado de gas en el edificio del ministerio.

Art. 5.º Queda derogado el decreto de 9 de octubre de 1870, que organizó y distribuyó el personal de los gobiernos de provincia. La plantilla de dicho personal, que podrá destinarse entre aquellos, según las necesidades del servicio lo exijan, constará en adelante de un gobernador para Madrid con el haber anual de 15.000 pesetas; 48 gobernadores con 10.000; dos subgobernadores para la Gran Canaria y Mahón con 6.000; un jefe de administración de segunda clase, secretario del gobierno de Madrid, con 8.750; siete jefes de negociado de primera clase, secretario de los gobiernos de las provincias de igual categoría, con 6.000; ocho id. de segunda, secretarios de los gobiernos de las de igual categoría, con 5.000; 33 id. de tercera, secretarios de los gobiernos de las provincias de igual categoría, con 4.000; 12 oficiales de administración de primera clase con 3.500; 20 id. de segunda con 3.000; 30 id. de tercera con 2.500; 20 id. de cuarta con 2.000; 70 oficiales subalternos con 1.500.

Art. 6.º Se asignan 10.000 pesetas para pago de escribientes en el gobierno de Madrid, y otras 10.000 para porteros y ordenanzas.

Art. 7.º En las demás provincias habrá un portero con el sueldo de 900 pesetas para las de primera clase, y de 825 para las de segunda y tercera.

Art. 8.º Se asignan 15.000 pesetas para pago de dietas a los delegados que envíen los gobernadores a los pueblos.

Art. 9.º Se consignán 10.000 pesetas para gastos de representación del gobernador de Madrid; 3.000 a cada uno de los gobernadores de las siete provincias de primera clase, y 2.000 a cada uno de las ocho de segunda.

Art. 10. Se consignán 10.000 pesetas para gastos de secretaría de toda especie y de mobiliario del gobierno de Madrid; 6.000 idem a cada uno de los siete gobiernos de primera clase; 5.000 idem a cada uno de los ocho de segunda; 4.000 idem a cada uno de los 33 de tercera, y 2.500 a cada uno de los subgobernadores de la Gran Canaria y Mahón.

Art. 11. Se consignán 70.000 pesetas para alquileres de edificios de gobiernos de provincia donde no estén ocupados por los del Estado; 3.375 para gratificación del secretario del gobierno de Cádiz y haberes del oficial auxiliar y escribientes del mismo; 5.000 para alumbrado de gas del gobierno de Madrid, y 90.000 idem para obras indispensables en los edificios que ocupan los gobiernos y el ministerio de la Gobernación.

Art. 12. Se rebajan 150.000 pesetas del capítulo 6.º, art. 2.º, *Materia de seguridad pública*, partida de vestuario y equipo de vigilantes en las provincias.

Art. 13. Se suprime en el capítulo 9.º, artículos 3.º y 4.º, *Materia de beneficencia*, las siguientes partidas: 12.000 pesetas asignadas al colegio de Nuestra Señora de los Desamparados; 5.000 al asilo de Nuestra Señora de la Asunción; 8.750 a la sección de la Santa Infancia; 7.500 al beaterio de las Siervas de María; 5.000 a la Junta de señoras de la casa de Huérfanas y Sirvientes; 5.000 al asilo de Huérfanas de la Sagrada Familia; 12.500 al de jóvenes arrepentidas de la Sagrada Familia; 12.500 al de jóvenes arrepentidas de Nuestra Señora del Consuelo; 6.750 al colegio de irlandeses de Salamanca; y 5.000 al establecimiento de jóvenes arrepentidas de Sevilla.

Art. 14. Se bajan del capítulo 13, art. 3.º, *Personal de casas de corrección de mujeres, planas mayores*, 1.750 pesetas; 492.370 pesetas del capítulo 14, art. 1.º, *Materia de presidios*; 39.337 pesetas del art. 2.º, *Casas de corrección de mujeres*; y 22.500 pesetas del capítulo 18, artículo único, *Materia de los gastos reproductivos*.

Declarando cesante por supresión de la dirección general de política y orden público a D. Vicente Romero Girona que la desempeñaba.

Nombrando al referido D. Vicente Romero Girona director general de administración.

Declarando cesante por reforma a los oficiales de la clase de primeros de la secretaría D. Mariano del Castillo y Jimenez y D. Antonio Ferrer del Río; a los de la clase de segundos D. Juan Manuel Martínez y D. José Plácido Sansón.

Admitiendo la dimisión que ha presentado el oficial de la clase de terceros D. Eduardo Carratalá.

Declarando pesantes por reforma a los oficiales de la clase de terceros D. Jacobo Araujo y D. Gregorio Miralles.

Nombrando oficiales de la clase de segundos a don Ramon Oñes, y de la clase de terceros a D. Antonio Torrecilla de Robles y a D. Manuel Zapatero y Albezar.

Por el espedado ministerio se publica tambien en la *Gaceta* la siguiente circular:

Las circunstancias en que ha ocurrido el adelantamiento al poder del ministerio que tengo la honra de presidir hacen de este momento el principio de uno de los mas importantes periodos de nuestra historia política.

Por primera vez desde que en España existen instituciones representativas, un partido tenazmente escluido de la administración ha llegado a ella por medios pacíficos y por las vías constitucionales; por primera vez tambien este partido va a desarrollar regular y ordenadamente sus ideas, en circunstancias difíciles, en verdad, pero normales, y a gobernar con las instituciones mas libres que en nuestro país han existido, sin que

extraños obstáculos se opongan a sus naturales y genuinas consecuencias.

Nobles y patrióticos son los deseos que al gobierno animan; firme y decidido su propósito de realizarlos; pero sus esfuerzos serán estériles y infructuosos, ilusorios en la práctica o danosos en los resultados, si no se hacen promesas hechas al país, si todos los funcionarios públicos, y muy especialmente los gobernadores de las provincias, no coadyuvan resueltos y decididamente a la acción de aquel, y realizan, cada cual en su esfera, el programa espuesto ante los cuerpos colegisladores.

Confiado en que esta cooperación no ha de faltar al gobierno, creo conveniente completar las indicaciones que el programa encierra con algunas que mas directamente se refieren a la administración local, y puedan servir a V. S. de norma y regla en todos sus actos.

Entiendo el gobierno, y en esta idea se inspiran sus proyectos, que la práctica sincera de la libertad es, no solo el mas justo, sino tambien el mas fácil medio de dar cumplida satisfacción a todas las aspiraciones y a todos los intereses legítimos de los ciudadanos.

No hay para qué definir lo que debe entenderse por libertad: la Constitución y las leyes que de ellas se derivan establecen las obligaciones y derechos mltifidos de las entidades que viven dentro del Estado, y mientras estas leyes existan, su puntual y exacto cumplimiento constituye en sentido práctico la única fórmula del derecho y de la libertad.

Bien conoce el gobierno que en un país que nace en cierto modo de pronto a la libertad, el ejercicio de esta se mantiene difícilmente dentro de los límites que la justicia y las leyes le señalan; no ignora las frecuentes y graves perturbaciones que la impaciencia de unos y la mala fe de otros producen en el uso de las nuevas instituciones; sabe que muchos, ansiosos ante todas cosas de orden y sosiego, se alarman por una agitación cualquiera, y están siempre dispuestos a sacrificar el mas sagrado derecho a trueque de sentir la calma y el silencio alrededor suyo; pero V. S. debe comprender que, si este sentimiento de orden merece justo respeto, nunca puede ser causa de que sufra inoscato el que con igual justicia reclama el principio de libertad, supuesto que en el último término de ninguna manera se asegura mayor tranquilidad y se crea el orden que defendiendo a todos los ciudadanos en el ejercicio de los derechos concedidos por las leyes.

El orden no es ni puede ser por sí mismo un principio de gobierno; es solo el resultado de la acción concertada de las fuerzas sociales, regulada por la ley y dentro de la libertad.

Permitiendo todo lo que la ley permite, castigando todo lo que la ley prohíbe, se produce el orden naturalmente y sin necesidad de remedios violentos ni de medidas arbitrarias.

Cuando todos, desde el mas alto al mas bajo, acaten y respetan la legalidad creada por la voluntad nacional y dentro de ella viven pacíficamente; cuando las autoridades enseñen con el ejemplo antes de corregir por la fuerza, no habrá razón para echar de menos aquellos tiempos en que la conservación del orden era el pretexto con que se pretendía justificar un sistema de gobierno fundado en la arbitrariedad y la violencia.

Así, pues, para que los derechos individuales no sean una letra muerta ó una causa permanente de perturbación, debe V. S. manifestarse tan deferente con los que a su sombra pretenden atacar la seguridad de los demás ó destruir las instituciones creadas por el voto de la nación.

Interpretará V. S., por lo mismo acertadamente los deseos del gobierno si por medio de una política sincera y expansiva hace comprender a todos que no administra en beneficio esclusivo de un partido, sino en el de la nación entera, y logra atraer a las nuevas instituciones a todos los hombres de buena fe que por injustificados recelos permanecen apartados de ellas.

Estos mismos pensamientos inspiraron al gobierno cuando, por mi conducto, manifestó su decisivo propósito de separar la administración de la política.

Comprende bien que para la formación de las leyes, para la organización de los poderes públicos, para la superior dirección de todas las fuerzas sociales sea necesario, y este es el sentido de la última modificación ministerial, un criterio determinado, concreto, como debentener y de hecho tienen todos los partidos políticos; comprende tambien la necesidad de que haya absoluta identidad de miras entre el gobierno y los funcionarios inmediatamente encargados de realizar sus ideas; pero la administración, es decir el cumplimiento y aplicación de las leyes no puede estar sujeta a otra regla ni inspirarse en otro criterio que el de justicia e imparcialidad.

Definidos así los principios generales en que ha de fundarse la conducta de V. S. como representante del gobierno, debo llamar su atención hacia algunos puntos concretos de la administración local.

Domina sobre todos lo que a las diputaciones provinciales y ayuntamientos se refiere. Rememoras de aquellos tiempos en que estas corporaciones arrastraban una vida lánguida y estéril bajo el peso de una centralización abrumadora, han sido causa de que en las esferas administrativas se haya creído amenguado el prestigio de los gobernadores por la justa restitución de atribuciones hecha a las diputaciones y ayuntamientos por las leyes orgánicas de 20 de agosto de 1870, y que las relaciones entre sus vocales y los representantes del gobierno están impregnadas en un mutuo espíritu de desconfianza y de recelo.

Persuadido el gobierno de que el prestigio y consideración de la autoridad, no tanto consiste en la mayor suma de atribuciones que reuna, como en tener las que sean adecuadas a los fines que debe llenar, y en ejercitarlas con rectitud y acierto, creíerá faltar a uno de sus mas sagrados deberes si no encargará a V. S. que procure a todo trance mantener con las corporaciones populares las relaciones francas, expansivas y tolerantes que deben existir entre los que por diferentes medios aspiran a la realización de un mismo fin: la recta y acertada administración de los intereses locales.

Colocándose V. S. como árbitro imparcial y severo cumplidor de la ley en una esfera superior a los estrechos intereses personales, que con harta frecuencia, por desgracia, bastardean el espíritu de estas corporaciones, sabrá, no solamente obtener su deferencia y respeto, sino que contribuirá en gran manera a hacer fecunda y benéfica su acción.

La natural influencia de V. S., prudente y hábilmente manejada, será desde luego y por sí misma un arma poderosa que evitará en mucha parte el empleo de los medios que las leyes conceden a la autoridad central para la defensa de los intereses cuya tutela le está confiada.

Por lo demás, nunca el gobierno recomendará bastante a V. S. que mire con preferente atención cuanto a las corporaciones populares se refiere, que las ayude en su obra, lejos de oponerles dificultades, y que procure hacérselas comprender que el principal deseo del gobierno es cooperar con todas sus fuerzas al progreso y bienestar de los pueblos dentro de la moralidad y la justicia.

Para tan importantes objetos, el gobierno pondrá en manos de V. S. todos los medios de acción de que pueda disponer.

Las nuevas leyes de organización municipal y provincial han privado a los gobernadores de muchas de sus antiguas facultades, y ciertas reformas meramente administrativas les han arrancado otras para confesarlas a funcionarios dependientes como aquellos de la autoridad central.

El gobierno respeta, como es deber suyo, la disminución de funciones que procede de una justa restitución

hecha a las corporaciones populares; pero no cree conveniente el sostenimiento de esas otras reformas, mediante las cuales ciertos funcionarios de categoría inferior a la del gobernador han venido a ser independientes y en cierto modo superiores suyos.

El gobierno trata de dar a la primera autoridad civil de la provincia todo el prestigio que necesita, y hoy mas que nunca debe tener, devolviéndole las facultades que antes tenia como jefe de la administración, y poniendo íntegras y sin disminución en sus manos otras que con mas ó menos independencia ejercen ahora ciertos funcionarios facultativos. De esta suerte el gobernador será el verdadero y único jefe de la administración civil en las provincias, cual conviene para que la acción gubernativa adquiera la unidad, precisión y energía que las nuevas instituciones reclaman.

Mas si por este concepto se ha de robustecer la autoridad de V. S., aumentará en cambio su responsabilidad y obligaciones.

Entre estas ninguna de tanta importancia como la referente al buen orden, acierto y brevedad en el despacho de los expedientes cuya resolución compete a los gobernadores de las provincias.

Reclama la opinión pública, y con sobrada razón por cierto, una reforma en los procedimientos administrativos que corte de raíz la interminable serie de abusos a que da lugar la ineptitud, cuando no la mala voluntad de algunos funcionarios subalternos. Las interminables dilaciones con que se eterniza el despacho de los expedientes serian siempre condenables en sí mismas por los perjuicios que causan, si no lo fueran además y en primer término, porque, gracias a ellas, se da ocasión a la existencia de cierto género de agentes que, utilizando el favor de algunos funcionarios públicos, explotan criminalmente la ignorancia ó el cansancio de los interesados con grave daño de la moral y profundo desprestigio de la administración.

Fácil es, a poco esfuerzo que se emplee, poner coto a tan escandalosos abusos y dar cumplida satisfacción a estas justísimas exigencias de la opinión pública.

Vigile V. S. con escrupulosidad la conducta de todos los funcionarios dependientes de su autoridad, procure por cuantos medios estén a su alcance hacer que cada cual cumpla con rigurosa exactitud los deberes que su cargo le impone; reprima y castigue, pronta é inexorablemente la mas leve falta cometida en el servicio, suspendiendo, caso necesario, de empleo y sueldo al culpable, sea cual fuere su condición y categoría; exija que se le dé cuenta con frecuencia y periodicidad del estado de los expedientes; señale plazos breves para su resolución, tales como 15 ó 30 días, según que sean ó no necesarios informes previos ó otros trámites análogos, atienda las quejas que por cualquiera se le dirijan; haga, en fin, que todos los interesados puedan tener conocimiento exacto de cuanto a sus asuntos se refiere, y que la administración, excepto en los negocios de índole reservada función, por decirlo así, bajo la intervención de aquellos y del público, y seguramente, si no logra destruir de todo punto abusos inveterados, conseguirá por una sensible mejora en el procedimiento administrativo, que todos los hombres sensatos se penetren de la sinceridad de las promesas del gobierno y de su inquebrantable propósito de cumplirlas.

Poco ó nada debo decir a V. S. por lo que toca a la moralidad. La honradez no es un principio, de partido, sino un deber de todos los hombres. Para el funcionario constituido en autoridad este deber es mucho mas imperioso, porque le obliga por sí mismo y por sus subalternos: consentir en esta inmoralidad, es tanto como hacerse cómplice de ella, y V. S. debe procurar no solo que todos sus actos sean arreglados a la justicia, sino que nadie pueda abrigar sobre ello la menor duda. El gobierno en este particular no tolerará la mas pequeña falta; las quejas que se le dirijan serán atendidas, según su razón y fundamento, sin considerar para nada de quien proceden ni contra quien se dirijan; y si algo puede hacerle menos penosa la existencia del mal será la satisfacción que le produzca el castigo de los culpables. Así es que puede V. S. estar cierto de que no prestará servicio mas recomendable, ni que el público en general y el gobierno en particular estimen tanto, como el de entregar a los tribunales los culpables de esos abusos, que son la vergüenza y el oprobio de toda administración.

La fúndra protección del gobierno debe extenderse hasta las mas pequeñas localidades; tan sagrado como el de las capitales, es el derecho que los pueblos tienen a ser atendidos y considerados; por lo tanto, importa mucho que V. S. procure visitar con frecuencia la provincia, no para llevar a los pueblos el aparato de la autoridad y causales gastos innecesarios, sino para enterarse de su estado social y económico, para tocar de cerca sus necesidades, para recoger sus quejas y peticiones, y para hacer que en todas partes sea considerado y querido el poder que V. S. representa.

Estas indicaciones serán, en mi concepto, suficientes para que V. S. comprenda el pensamiento del gobierno y acierte a desarrollarle en la provincia de su digno mando.

Si hubiese de sintetizarle en pocas palabras, le diría que se reduce a recomendarle protección para la justicia y el derecho, política tolerante y atractiva con los indiferentes, energía contra los perturbadores del orden y contra los que atacan la legalidad existente, cordialidad y armonía con las corporaciones populares, puntualidad y exactitud en el cumplimiento de sus deberes, vigilancia sobre sus subalternos é imparcialidad y rectitud en todo y para todos. Si de esta suerte obra, puede estar cierto de haber interpretado rectamente el pensamiento del gobierno, y hará un gran servicio a la patria, demostrando que no en balde se había prometido la inauguración de una nueva era de moralidad, de legalidad y de justicia.

Madrid 4 de Agosto de 1871.—Ruiz Zorrilla.—Señor gobernador de la provincia de...

Por el ministerio de Hacienda se ha dispuesto "por real orden de 3 del corriente lo que sigue:

1.º En el inventario que forme cada oficina se distinguirán por grupos de fincas, objetos ó útiles que tengan entre sí analogía las fincas al servicio de la administración, los útiles y efectos de construcción, los artefactos, la maquinaria, los efectos construídos y almacenados, los que estén en uso las bibliotecas, el mobiliario etc. etc.

2.º Todas las propiedades que figuren en los inventarios se valorarán en ellos por un cálculo prudente de las oficinas de la administración encargadas de formarlos.

3.º Todos los inventarios valorados en la forma indicada en la regla anterior, y autorizados por los jefes de las respectivas oficinas y por los interventores donde existan estos, se remitirán dentro del plazo mas breve posible a las ordenaciones de pagos por obligaciones de los diferentes ministerios.

4.º Las ordenaciones de pagos reunirán los inventarios parciales en uno general del departamento correspondiente en los términos que este ministerio indicará en tiempo oportuno. Observando estas disposiciones, podrá tenerse para una época no lejána la base de la contabilidad del material del Estado, y tanto por los beneficios que ha de producir su planteamiento, como por la obligación que respecto a este servicio impuso la ley al gobierno, espera este ministerio que el del digno cargo de V. E. mirará la cuestión con el preferente interés que merece, y contribuirá con sus acertadas disposiciones

nes a la formación inmediata de los inventarios del material que administra y custodia.

GACETILLAS.

M. J. Rivet, profesor de gimnástica del Havre, ha inventado un aparato que va a ser objeto estos días de una experiencia pública.

Se trata de una armadura insubmergible y propulsora. El inventor pretende que con ayuda de su aparato podrá bajar al Sena, atravesar la Mancha y remontar el Tamesis hasta Londres, sin tocar en tierra.

Para empezar, intentará hacer el viaje del Havre a Trouville la semana próxima.

Ya no hay Pirineos.—La escena pasa en Poitiers, en la fonda de la estación del ferro-carril. Un individuo de muy mala fama se apea de un wagon; penetra en el restaurant y se pasea como quien no quiere la cosa alrededor de las mesas servidas.

El fondista se acerca a uno de los gendarmes de servicio y pregunta:

—Diga V., ¿sabe V. quién es ese hombre?

—Ciertamente, responde el gendarme; le he visto en París, y es nuevo prefecto de Poitiers.

—¿Es un prefecto? Eugenio, ten cuidado con los cuartos de plaza.

Si sería Barba azul y consortes.—Dice el *Gaulois* que en el cementerio de Connecticut se ven cinco tumbas, una en medio y las demás alrededor en las cuatro direcciones del horizonte. Estas cuatro llevan las inscripciones: «Mi primera mujer.—Mi segunda mujer.—Mi tercera mujer.—Mi cuarta mujer.»

La de en medio dice así: «Nuestro marido.»

BOLSA DE MADRID DEL DIA 4.

ÚLTIMOS PRECIOS

FONDOS PÚBLICOS.	del 3.	del 4.
3 por 100 consolidado.	26-50	26-55
Id. pequeños.	26-50	26-50
Id. fin de mes.	26-50	26-50
Inscripciones al 3 por 100.	00-00	00-00
Renta perp. exterior.	00-00	00-00
Material del Tesoro no preferente.	00-00	00-00
Deuda del personal.	21-40	00-00
Agosto de Ayuntamiento de Madrid.	00-00	00-00
Obligaciones municipales.	00-00	00-00
Id. E. Erlanger y compañía.	00-00	00-00
Billetes hipotecarios.	100-00	99-50
Id. del B. de C.	00-00	00-00
Bonos del Tesoro.	76-30	76-50
Billetes id.—V. Jul. de 71.	00-00	76-00
Id. Enero 71.	91-25	91-00
Id. de 70.	88-25	88-20